TRATADO
DE ALGVNAS
muy deuotas Oraciones para prouocar al amor de DIOS, *y de las otras virtudes.*

*

Impresso en Lixboa en casa de Ioannes Blauio de Colonia. Año Domini Mil. 1561.

Vendese en casa de Ioannes Blauio en la rua delos Escuderos.

A la Serenissima Infanta Doña Maria.

COMO es tan conoscida en estos Reynos la christiãdad y religiõ de.v.a. paresce que nadie le puede hazer mayor seruicio, que quien le offresciere algũa cosa, que sirua a su Religion y deuociõ. Y porque entre todas las maneras de Oraciões, y deuociões que ay, aquellas son mas aprouadas, que son

tomadas de las palabras de la escritura diuina, y de los dichos de los Sanctos: tome yo atreuimiento a seruir a V. A. con esta, que destas fuẽtes se ha cogido. La qual va repartida en ocho partes, conforme al numero de las horas Canonicas, que contadas con las Laudes hazen este numero. El proposito desta Oracion (para que V. A. mas guste della) es este. Tres

partes

partes de justicia comprehẽ-
de la vida Christiana, que
son, cumplir con las obliga-
ciones q̃ tenemos a Dios, y a
nos, y a nuestros proximos.
Entre estas obligaciones, la
primera (que es la q̃ tenemos
a Dios) es la mayor: la qual
comprehende muchas cosas:
porque (como luego se dira)
a su diuinidad se deue ado-
racion, a su magestad reue-
rencia, a sus perfeciones ala-

bança, a sus beneficios agra-
descimiento, a su bondad a-
mor, a su justicia temor, a su
misericordia, y prouidencia,
esperança, al señorio de su
magestad obediẽcia, a la pos-
sessiõ de todas las cosas, q̃ to
do se le offrezca: y al officio
continuo de ayudar y perdo-
narnos, que todo se le pida.
Estos actos de virtudes (co-
mo vnos tributos y derechos
reales) se deuen a Dio. Y pa

ra cumplir en alguna mane-
ra con ellos, se ordenaron es-
tas siguientes oraciones, refe-
riendo cada qual dellas a cada
vno destos titulos, y acaban
do la con algun pedaço de vn
Psalmo de Dauid, que deste
proposito trate. Y quien estas
Oraciones rezare con aque-
lla verdad, y con aquel affe-
cto y sentimiento de coraçon,
que pide cada obligacion de-
stas: aura cumplido en algu-

na manera con esta tan prin
cipal parte de justicia, de dõ=
de se diriuan todas las otras.
Iuntamente con esto van a=
qui otras Oraciones deuotas
para sus propositos, como
V. A. vera. Cuya Serenis=
sima persona, y estado
nuestro Señor pro=
spere con fauo=
res del
Cielo.

Tabla.

¶Ocho oraciõnes endereçadas al culto y veneracion que el hombre deue à Dios.

¶Vna Oraciõ al Spũ Sancto.

¶Otra oraciõ deuotiſsima para pedir el Amor de Dios.

¶Otra oracion de la Paſsion de Chriſto.

¶Otra oracion a ñra ſeñora.

¶Vna oracion para antes de la comunion.

¶Otra oracion para deſpues de la comunion.

¶Sigue se vna deuotis-
sima Oracion: en la qual se
exercitan los actos de mu-
chas nobilissimas vir-
tudes: y especial-
mente del amor
y temor de
DIOS.

¶*Preambulo para antes de-
sta Oracion, de la prepa-
racion y animo con que
se ha de hazer.*

QVANDO te assentares (dize el Sabio) a la mesa del poderoso, dilgentemente considera lo que e te

pne

pone delante: para que por ahy entiendas lo q̃ por tu parte deues aparejar. Pues cõforme a este documẽto el que se llega a tratar con Dios en la Oracion, ponga primero los ojos enel Señor, con quien va a tratar: y cõsidere attentamente quien el es: porque tal coraçon y tales affectos cõuiene que tenga para conel, qual es el que alli se le pone delante. Leuante pues humilmente los ojos a lo alto, y mire lo assentado en el trono de su magestad sobre todo lo criado: y cõsidere como el es el que tiene en su vestidura y en su muslo escrito, Rey de los reyes, y Señor de

los

los señores: y tambien como el es infinitamente perfeto, hermoso, glorioso, bueno, misericordioso, justo, terrible, y admirable: y como tambien es benignissimo padre, y liberalissimo bien hechor, y clementissimo Redemptor y Saluador. Y despues que assi le vuiere mirado, entienda luego con que virtudes y affectos deue por su parte corresponder a estos titulos: y hallara, que por la parte q̃ es Dios, meresce ser adorado por la que es infinitamente pereto y glorioso, alabado: por la que es bueno y hermoso, amado: por la que es terrible y justo temido:

mido: por la que es Señor y Rey de todas las cosas, obedescido: por razon de sus beneficios, merece infinitas bendiciones y gracias: y por ser nuestro criador y redéptor, merece que le offrezcamos todo lo que somos, pues todo es suyo: y por ser nuestro ayudador y Saluador, conuiene que a el solo pidamos el remedio de todas nuestras necessidades. Estos y otros semejantes actos de virtudes deue la criatura racional a estos titulos y grandezas de su criador. De manera que a su diuinidad se deue adoracion, a sus perfeciones, alabança: a sus beneficios, agradescimiento

to

to:a ſu bondad,amor:a ſu juſti-
cia,temor:a ſu miſericordia, e-
perança:al Señorio de ſu mag-
ſtad, obediencia: a la poſſeſsion
de todas las coſas, que todo ſe le
offrezca: y al officio continuo
de ayudar y perdonarnos, que
todo ſe le pida. Eſtas ſon las vir-
tudes y eſtos ſon los affectos cō que
de nueſtra parte hauemos de co
reſponder y hōrrar a eſte ſeñor
que aſsi como es todas las coſas
aſsi quiere ſer venerado y acata-
do cō todos eſtos affectos y ſen
timientos. Los quales aunque
virtualmente ſe exerciten y en-
treuēgan en todas las obras que
ſe hazen por ſu amor, pero ſeña-

lada-

ladamente se exercitan en la ora-
cion: y esta es vna de las mayo-
res excelencias que ella tiene:
que haziendose como cõuiene,
entreuengan en ella los actos de
todas estas nobilissimas virtu-
des, fe, esperança, charidad, hu
mildad, religiõ, temor de Dios,
y otras tales: como claramente
se vera en estas nueue oraciones
siguientes (que todo esto contie
nen) las quales por esso conuie-
ne que seã muy estimadas, y con
mucha deuociõ y sossiego exerci
tadas. ¶ Y porq̃ el justo al princi-
pio es acusador de si mismo, y la
puerta primera pa entrar a dios
es la penitencia y la humildad,

deue

deue el hombre ante que las co-
mençe, rezar deuotamente la cō
fesion general, o alguno de los
siete Psalmos penitenciales: y e-
sto hecho, comience su oracion.

¶ *Siguense las Oraciones.*

¶ *Oracion primera.*

SI aquel Publicano del Euā
gelio no osaua leuātar los
ojos al Cielo, sino dende
lexos heria sus pechos diziendo,
Señor Dios apiadate de mi pe-
cador: y si aquella sancta pecado
ra no oso aparescer ante la cara
del señor, sino rodeando por las
espaldas, se derribo a sus pies, y
con las lagrimas de sus ojos alcā
ço el perdon de sus pecados: y si

aquel

ſancto Patriarcha Abrahã, que-
riendo hablar Señor con vos de
zia, Hablare con mi Señor, aun
que ſea poluo y ceniza: ſi eſtos
aſsi eſtauan derribados y humi-
llados quando ſe preſentauã an
te vueſtra mageſtad ſiendo quiẽ
erã, que hara vn tan pobre y mi-
ſerable peccador? que hara la po
dre y la ceniza? que hara el abiſ-
mo de todos los pecados y miſe
rias? Mas por que no puedo yo
Señor alcançar aquel temor y re
uerencia que ſe deue a vueſtra
mageſtad, ſino poniẽdo los ojos
en ella, dadme licencia para que
oſe yo leuãtar mis ojos lagano-
ſos a vos, ſin que el reſplandor

de vuestra gloria reuerber la flaqueza de mi vista. Bien creo que soys vos aquel DIOS grãde que vence nuestra sabiduria: Bien se que ningun entendimiẽto criado os puede comprehender: mas con todo esto, aunque nadie os comprehenda nadie puede hazer mejor cosa que poner los ojos en vos. Pues o summo, omnipotentissimo, misericordiosissimo, justissimo, secretissimo, presentissimo, hermosissimo, fortissimo, stable, y incomprehensible, simplicissimo, y perfectissimo: invisible y que todo lo vee: immutable, y que todo lo muda: a quien

ni

ni los espacios dilatan, ni las angosturas estrechan, ni la variedad muda, ni la necesidad corrompe, ni las cosas tristes perturban, ni las alegres halagan: a quien ni el oluido quita, ni la memoria da, ni las cosas passadas passan, ni la futuras succeden: aquien ni la origen dio principio, ni los tiempos augméto, ni los acaescimiẽtos darã fin: porq̃ en los siglos de los siglos permanasceys para siẽpre. Vos soys el q̃ alcãçays de cabo a cabo jũtaméte, y disponeys todas las cosas suauemẽte: vos sois el q̃ criastes todas las cosas sin necesidad, y las sustẽtays sin cã-

ſácio, y las regis ſin trabajo, y las moueys ſin ſer mouido. Vos ſois todo ojos, todo pies, y todo manos. Todo ojos, porque todo lo veys: todo pies, por que todo lo ſuſtentays: y todo manos, por que todo lo obrays. Vos eſtays dentro de todas las coſas, y no eſtrechado: fuera de todas, y no deſechado: de baxo de todas, y no abatido: encima de todas, y no altiuo. O ſummo y verdadero Dios: y ſumma y verdadera vida, de quien y por quien biuẽ todas las coſas que verdadera y bienauẽturadamẽte biuẽ. Vos ſeñor ſoys la miſma bõdad y hermoſura, đ quiẽ y por quiẽ es bue

no

no y hermoso todo lo q̃ es bue-
no y hermoso. Vos soys el que
mandays que os pidamos, y ha-
zeys q̃ os hallemos, y nos abris
quando os llamamos. Vos soys
de quien apartarse es caer, aquiẽ
llegarse es leuantar, y en quien
estar es permanescer. Vos soys
de quien nadie se aparta sino en-
gañado, aquien nadie busca sino
amonestado, y aquiẽ nadie halla
sino purgado. Vos soys aquel a-
quien conoscer es biuir, aquien
seruir es reynar, y aquiẽ alabar es
salud, y alegria de quiẽ os alaba.
Pues o Rey mio, y saluador
mio, que podre yo dezir pobre
gusanillo de la grandeza de vue-

ſtras alabanças? Dire lo que vue
ſtros Prophetas con vueſtro ſpi
ritu dixerõ. Quien (dize Iſayas)
midio las aguas con el puño, y
los Cielos con vn palmo? Quié
tiene de tres dedos colgada la re
dondez de la tierra? y aſſento
los montes en ſu peſo, y los co-
llados en vna balança? Quien
ayudo el Spiritu del Señor? o
quien fue ſu conſejero, y le en-
ſeño algo? Todas las gentes
ſon como vn hilico de agua, y
como vn granico de peſo delan
te del. Todas las Iſlas ſon vn po
co de poluo en ſu preſencia: y
toda la leña del monte Lyba-
no con todos quantos gana-

dos

dos ay en el, no baſtaran para offreſcerle vn digno ſacrificio. Todas las gentes aſsi ſon delante del como ſino fueſſen: y cómo nada ſeran reputadas en ſu preſencia. Pues que dire Señor de la grandeza de vueſtra ſabiduria? Vos Señor (dize el Propheta) entendiſtes todos mis pẽſamiẽtos dende lexos: y la ſenda y hilo d mi vida vos la alcãçaſtes. Vos viſtes ab eterno todos mis caminos: y no ay palabra mia q̃ vos no ſepays. Vos ſeñor conoſciſtes todas las coſas antiguas y venideras: vos me criaſtes, y puſiſtes vueſtra mano ſobre mi. Marauillo ſa es vueſtra ſabiduria en

mis ojos: mas alta es de lo que puedo alcançar. Donde me alexare de vueſtro ſpiritu: y adonde huyre de vueſtra preſencia? Si ſubiere al cielo, alhy eſtays: y ſi deſcendiere al infierno, tambiẽ os hallare alhy preſente: ſi tomare alas por la mañana, y fuere a parar al cabo de la mar, de alli me ſacara vueſtra mano, y alli me ſoſterna vueſtra dieſtra: y dixe, Poruentura las tinieblas me eſconderan donde no parezca, y eſtas ſeran las que os deſcubrirã los hurtos de mis deleytes: porque las tinieblas no ſon tinieblas delante de vos: y la noche ſe hara como dia en vueſtra preſencia.

cia. Vueſtros ojos (dize vn Sabio) eſtan ſobre los caminos de los hombres, y vos teneys cuenta con todos ſus paſſos: no ay tinieblas ni ſombra de muerte, donde ſe os puedā eſconder los que obran maldad. Pues que dire de la grādeza de vueſtra omnipotencia? Dios (dize el Prophe-ta) que es nueſtro Rey ante todos los ſiglos, obro ſalud en medio de la tierra. Vos abriſtes camino por la mar, y quebrātaſtes las cabeças de los dragones en las aguas. Vos quebraſtes la cabeça del dragon: y lo diſtes por mā jar a los pueblos de Etiopia. Vos abriſtes fuentes y arroyos: y vos

secastes los rios d Ethã. Vuestro es el dia, y vuestra la noche: vos fabricastes el Sol y la mañana: Vos hezistes todos los terminos d la tierra: y el ſuierno y el verano obras ſõ d vueſtras manos. Y en otro lugar. Señor Dios de las virtudes quien ſera ſemejante a vos? Poderoſo ſoys ſeñor y vueſtra verdad eſta al drredor d vos. Vos teneis ſeñorio ſobre el poder d la mar: y vos amãſays el furor d ſus olas. Vos humillaſtes y drribaſtes al ſoberuio: y cõ la virtud d vueſtro braço dsbaratastes vueſtros enemigos. Vueſtros ſõ los cielos y vueſtra la tierra: la redõdez della cõ todas las coſas de q̃ eſta poblada vos la fũdaſtis: la

mar, y el viento Aquilon q̃ la le uanta vos los criastes. El monte Thabor y Hermon en vuestro nombre se alegrará: y solo vuestro braço es el poderoso. Y no menos altamẽte sentia el S. Iob de vuestra oipotẽcia, qñ dezia, En el esta la sabiduria, y la fortaleza, y el tiene el cõsejo y la inteligẽcia. Si el destruyere, no ay quié edifique: y si el encerrare el hõbre, no ay quié le abra. Si detuuiere las aguas, todo se secara: y si las dxare correr, todo se anegara. En el esta la fortaleza, y la sabiduria: y el conosce al engañador, y al engañado. El trahe los los cõsejeros alocos y dsastrados fines: y alos juezes haze q̃ qꝫ-

den pasmados. Quita la cinta a-
los reyes glorioſos: y ciñe cõ vna
ſoga ſus lomos. Haze los ſacer-
dotes amenguados: y pone de-
baxo los pies los grandes ſeño-
res. Muda las palabras de los ſa-
bios: y quita la doctrina dlos vie
jos. Haze los principes viles y de
ſpreciados: y leuanta los oprimi
dos. Deſcubre el profundo de
las tinieblas: y ſaca a luz la ſom-
bra de la muerte. Multiplica las
gentes, y deſtruyelas: y deſpues
de deſtruydas torna las a reſti-
tuyr. Si el concediere paz, quien
condenara? Y ſi el eſcondiere ſu
roſtro, quié lo mirara? Pues que
dire de las riquezas de vueſtra
gloria,

gloria, y dela vena de vueſtra felicidad? Si pecares (dize vn Sabio) en q̃ le dañaras? y ſi ſe multiplicaren tus maldades, que haras contra el? Y ſi fueres juſto, que le daras por eſſo, o que recibira de tu mano? Al hõbre que es como tu dañara tu maldad: y al hijo del hombre aprouechara tu juſticia. Mas vos Señor tal ſoys y tan bienauẽturado, y tan dentro de vos eſta la vena de vueſtra gloria, que de nadie teneis neceſsidad. Eſto es Señor mio lo que ſoys vos en vos: mas que es lo que ſoys para mi? O mi dios, y todas las coſas: o mi dios, y todas las coſas: o mi Dios, y todas

das las cosas. Vos soys mi Dios, mi criador, mi gouernador, mi redemptor, mi saluador, centro y esposo de mi anima, y mi vltimo fin. Vos soys mi padre, y mi rey, y mi señor, y mi pastor, y mi medico, y mi maestro, y mi defensor, y todas las cosas. Vos soys todo mi thesoro, mi heredad, mi esperança, mi riqueza, mi alegria, y todo quanto mas se puede dessear.

Por tanto Señor mio a vos primeramente adoro con la mas profunda humildad y reuerencia que puedo, y con aquella adoracion de latria que a vos solo se deue, y no a criatura alguna:

de

de la manera que os adoran las Dominaciones del cielo, y todas las criaturas del mundo: las quales aunque no os conozcan, toda via no pueden cada qual en su manera dexar de adorar el sceptro de vuestra diuinidad, y reconoscer vuestra grandeza: porque vos solo soys DIOS de los Dioses, Rey delos Reyes, Señor de los señores, y causa de las causas. Vos soys Alpha y O, que es principio y fin de todas las cosas: y principio sin principio, y fin sin fin. Vos soys el que solo soys, porque todas las otras cosas (por altissimas que sean) tienen el ser imperfecto, depẽdẽte, y empre-

stado

ſtado: mas el vueſtro es ſummo, perfecto, vniuerſal, y que de nadie depẽde, ſino de ſolo vos. Por lo qual con mucha razon ſe dize que vos ſolo ſoys el q̃ ſoys, pues que todo lo criado no tiene ſer delante de vos. Pues cõfeſſando yo Señor todas eſtas marauillas y grandezas, proſtrado ante vueſtro diuino acatamiento, con toda la humildad que me es poſsible, os adoro, como os adorã todos aquellos Spiritus bienauenturados, que derribados ante el throno de vueſtra mageſtad, y poniendo ſus coronas ante vueſtros pies, os adoran y reuerencian, cõfeſſando que todo lo que

tienen

tienen es de vos . Pues assi yo la mas vil d todas las criaturas mil vezes os reuerencio, y adoro, cõ fessando que vos soys mi verdadero Dios y Señor: y que todo lo que soy, biuo, tengo, y espero, es todo vuestro : y assi pido a todas las criaturas que ellas tã bien juntamente comigo os alaben y adoren : y assi las llamo y combido a esto con aquel cantico de vuestra Propheta q̃ dize.

Venid y alegremonos delante del Señor, y cantemos a Dios nuestro Saluador: presentemonos ante su cara confessando su gloria, y con Psalmos le alabemos. Porque nuestro dios es grã

Señor, y Rey grande ſobre todos los dioſes: porque no deſechara el Señor ſu pueblo: ca en ſu mano eſtan todos los fines de la tierra, y las alturas de los mõtes, ſuyas ſon. Suyo es tambien el mar, y el lo hizo: y la tierra fundaron ſus manos. Venid pues y adoremos eſte Señor, y proſtremonos y lloremos delante del: porque el es nueſtro Señor Dios: y noſotros ſomos ſu pueblo, y ouejas de ſu manada. Gloria patri. &c. Sicut erat. &c.

℣ *Segunda oracion.*

YAſsi como a vos ſolo Señor ſe deue adoracion como a verdadero Dios: aſ-

ſi

ſi tãbiẽ a ſolo vos ſe deue temor, y no a otro: ſegun que vos miſmo nos lo teſtificaſtes quãdo dixiſtes. No q̃rays temer los q̃ matã el cuerpo: y no tienẽ mas ẽ q̃ hazer: ſino temed aq̃l q̃ deſpues de muerto el cuerpo, puede embiar el aĩa al infierno. Eſto miſmo nos ẽſeña la yglesia quãdo dize, En preſencia de las gẽtes no tẽgays temor: mas voſotros en vueſtro coraçon adorad y temed a Dios, porq̃ ſu angel anda cõvoſotros pa os librar. Temaos pues ſeñor mi alma y mi coraçõ: pues en vos (q̃ ſoys todas las cosas) no menos ay razõ pa ſer temido, q̃ pa ſer amado. Por q̃ como

ſois ſinitaméte miſericordioſo, aſſi ſoys ſinitaméte juſto: y aſſi como ſõ innumerables las obras de vueſtra miſericordia, aſſi lo ſon tambien las de vueſtra juſticia: y (lo que mas es para temer) ſin comparacion ſon muchos mas los vaſos de yra, q̃ los de miſericordia: pues tãtos ſon los condenados, y tan pocos los eſcogidos. Tema os pues yo Señor por la grandeza deſta juſticia, y por la profundidad de vueſtros juyzios, y por la alteza de vueſtra Mageſtad, y por la immenſidad de vueſtra grandeza, y por la muchedumbre de mis peccados y atreuimientos: y ſobre todo

bre todo por la resistencia conti
nua a vuestras sanctas inspiracio
nes. Tema os yo, y trema delan-
te de vos: ante cuyo acatamien-
to tremen las potestades, y tiem
blan las columnas del Cielo, y
toda la redõdez dela tierra. Pues
quien no os temera rey de las gẽ
tes? Quiẽ no temblara de aque-
llas palabras que vos mismo de-
zis por vuestro Propheta? Pues
como? a mi no me temereys, y
delante de mi cara no os dole-
reys: que puse las arenas por ter
mino dela mar, y le puse man-
damiento eterno q̃ no quebrã-
taran? Y embraueſcer se han y
leuantarse han sus olas, y no lo

traſpaſſarã? Pues ſi todas las cria
turas dl cielo y de la tierra deſta
manera os obedeſcẽ y temẽ por
la grãdeza d vueſtra mageſtad: q̃
hare yo viliſsimo pecador, polu-
uo y ceniza? Si los angeles temẽ
quando os adoran y cantan vue
ſtras alabãças: por q̃ no treme-
ran mis labios, y mi coraçon,
quando me atreuo yo a hazer e-
ſte miſmo officio? Miſerable de
mi, como ſe ha endurecido mi
alma? como ſe han ſecado las
fuentes de mis ojos, para no der
ramar muchas lagrimas: quan-
do habla el ſieruo con ſu Señor?
la criatura con ſu criador? el hõ
bre con DIOS? el que fue he
cho

cho de lodo, con aquel que todo lo hizo de nada? Quiero, mas no puedo: porque no puedo todo lo que desseo. Vos Señor enclauad con vuestro temor mis carnes, y alegrese mi coraçon, para que tema vuestro sancto nombre.

Temnos tambien Señor por la grandeza d vuestros juyzios: que dende el principio del mundo hasta oy aueys obrado. Gran juyzio fue la cayda de aquel angel tan principal y hermoso. Gran juyzio fue la cayda de todo el genero humano por la culpa de vno. Gran juyzio fue el castigo de todo el mundo con

las aguas del diluuio. Gran juyzio fue la elecion de Iacob, y la reprobacion de Esau, el desamparo de Iudas, y la vocacion de Sãto Pablo, la reprobacion del pueblo de los Iudios, y la eleciõ delos gentiles, cõ otras marauillas semejantes, que sin que lo sepamos passan de secreto cada dia sobre los hijos de los hombres. Y sobre todo esto es espantable juyzio ver tantas naciones sobre la haz de la tierra yazer en la region y sombra de la muerte, y en las tinieblas de la infidelidad, caminando por vnas tinieblas a otras tinieblas, y por trabajos temporales a tormentos eternos.

eternos. Temaos pues yo señor por la grandeza destos juyzios, pues aun no se yo si sere vno de stos desamparados. Porq̃ si el justo a penas se saluara: el pecador y peruerso donde parescera? Si tiembla el innocentissimo Iob del furor de vuestra ira, como del impetu de las olas hinchadas: como no temblara quien tá lexos esta desta innocencia? Si tiẽbla el Propheta Hieremias dentro del vientre de su madre santificado, y no halla rincon donde se esconda, por estar lleno del temor de vuestra yra, que hara quien salio del vientre de su madre con peccado, y despues aca

no ha hecho ſino pecar?

Temaos tambien Señor por la muchedumbre innumerable de mis peccados, con los quales tengo de pareſcer ante vueſtro juyzio, quando delante de vueſtra preſencia vendra aquel fuego abraſador, y al derredor de vos vna grande tempeſtad: quando juntareys el cielo y la tierra para juzgar a vueſtro pueblo. Pues alli delante de tantos millares de gentes ſe deſcubriran todas mis maldades: delante de tantos choros de angeles ſe publicaran todos mis peccados, no ſolo de palabras y obras, ſino tambien de penſamié

tos

tos. Donde tantos terne por jue zes, quãtos me precedierõ en las buenas obras : y tantos seran contra mi testigos, quantos me dieron exemplos de virtudes. Y con esperar tal juyzio, no a cabo de poner freno a mis vicios : antes toda via me estoy pudriendo en las hezes de mis peccados : toda via me enuilesce la gula, y me persigue la luxuria, y me enuanesce la soberuia, y me estrecha la auaricia, y me consume la inuidia, y me despedaça la murmuracion, y me leuanta la ambicion, y me perturba la yra, y me derrama la liuiandad, y me entor-

entorpesce la pereza, y me abate la tristeza, y me leuanta el fauor. Veys aqui señor los compañeros con quié he biuido dende el dia de mi nacimiento hasta agora: estos son los amigos con quié he cõuersado: estos los maestros aquien he obedescido: estos los señores aquien he seruido. Pues no entreys Señor en juyzio con vuestro sieruo: porque no sera justificado delante de vos ninguno de los biuiétes: por que aquien hallareys justo, si lo juzgaredes sin piedad? Pues por esto derribado a vuestros pies con spiritu humilde y atribulado llorare con vuestro Pro

pheta

pheta y dire.

Señor no me arguyays en vue ſtro furor, ni me caſtigueys en vueſtra ſaña. Aued miſericordia Señor de mi, porque ſoy enfermo : ſanadme Señor por que todos mis hueſſos eſtan conturbados. Y mi anima eſta grandemente turbada : mas vos Señor haſta quando? Conuerti os Señor y librad mi aña: y hazed me ſaluo por vueſtra miſericordia. Porq̃ no ay en la muerte quien ſe acuerde de vos : y enel jnfierno quien os alabara? Trabaje en mi gemido : y lauare cada vna de las noches mi cama: y con lagrimas regue mi eſtrado. Turbado

bado se me ha la vista de los ojos con el amargura del dolor: y enuejescido he entre todos mis enemigos. Gloria patri.&c. Sicut erat.&c.

¶ *Tercera oracion.*

EN este exercicio d temor y penitencia me conuenia Señor gastar toda la vida: pues tanto tengo por que temer, y por que llorar. Mas con todo esto la grandeza de vuestra gloria assi como nos obliga a adoraros y reuerenciaros, assi tambien a alabaros y glorificaros: por que a vos solo se deue el hymno y la alabança en Syon: por ser (como lo soys)

vn

vn pielago de todas las perfe-
ciones: y vn mar de ſabiduria,
de omnipotencia, de hermoſu
ra, de riquezas, de grandeza, de
ſuauidad, de mageſtad: en qui-
en eſtan todas las perfeciones
y hermoſuras de quantas cria-
turas ay enel cielo y en la tier-
ra: y todas en ſummo grado
de perfecion. En cuya compa-
racion toda hermoſura es feal-
dad: toda riqueza, es pobreza:
todo poder, es flaqueza: toda
ſabiduria, es ignorancia: toda
dulçura, amargura: y finalmen-
te todo quanto enel cielo y en
la tierra reſplãdeſce, mucho me
nos es delante de vos, que vna
pequeña

pequeña candelica delante del Sol. Vos soys sin deformidad perfeto, sin quantidad grande, sin qualidad bueno, sin enfermedad fuerte, sin mentira verdadero, sin sitio donde quiera presente, sin lugar donde quiera todo, en la grandeza infinito, en la virtud omnipotente, en la bondad summo, en la sabiduria inestimable, en los consejos terrible, en los juyzios justo, en los pensamientos secretissimo, en las palabras verdadero, en las obras santo, en las misericordias copioso, para con los pecadores pacientissimo, y para con los penitẽtes piadosissimo.

Pues

Pues por tal señor os confiesso, y por tal os alabo y glorifico vuestro sancto nombre. Dadme vos lumbre en el coraçon, y palabras en la boca, para que mi coraçon piense en vuestra gloria, y mi boca sea llena de vuestras alabanças. Mas por que no es hermosa la alabança en la boca del pecador, pido yo a todos los angeles del cielo, y a todas las criaturas del mundo, que ellas juntamente comigo os alaben, y suplã en esta parte mis faltas: combidãdo las a esto con aquel glorioso Cãtico q̃ aquellos tres santos moços en medio d las llamas del fuego de Babylonia os

cantauan diziendo. Bendito seays vos Señor Dios de nuestros padres: y alabado y ẽsalçado en todos los siglos. Y bendito sea el nombre de vuestra gloria que es santo: y alabado, y ensalçado en todos los siglos. Bendito seays senor en el santo templo de vuestra gloria: y alabado y ensalçado en todos los siglos. Bendito seays en el throno de vuestro Reyno: y alabado y ensalçado, &c. Bendito seays vos que estays assentado sobre los Cherubines, mirando los abismos: y alabado y ẽsalçado en todos los siglos. Bendito seays en el firmamento del cielo: y alabado y ensalçado

ſalçado. Todas las obras del Señor bendezid al ſeñor: alabaldo y en ſalçaldo en todos los ſiglos.

Angeles del ſeñor bendezid al ſeñor: alabaldo y enſalçaldo en todos los ſiglos. Cielos bendezid al Señor: alabaldo y enſalçaldo en todos los ſiglos.

Todas las aguas que eſtays ſobre los cielos bendezid al Señor: alabaldo y enſalçaldo en todos los ſiglos. Sol y luna bendezid al ſeñor: alabaldo y enſalçaldo en todos los ſiglos. Agua lluuia y rocio bendezid al Señor: alabaldo y enſalçaldo en todos los ſiglos. Todos los Spiritus de DIOS bendezid

al Señor: alabaldo y enſalçaldo en todos los ſiglos. Fuego y eſtio bendezid al Señor: alabaldo y enſalçaldo en todos los ſiglos. Frio y verano bendezid al Señor: alabaldo y enſalçaldo en todos los ſiglos.

Eladas y nieues bendezid al ſeñor: alabaldo y enſalçaldo en todos los ſiglos. Noches y dias bendezid al Señor: alabaldo y enſalçaldo en todos los ſiglos.

Luz y tinieblas bendezid al ſeñor: alabaldo y enſalçaldo en todos los ſiglos. Relampagos y nuues bendezid al Señor: alabaldo y enſalçaldo en todos los ſiglos. Bendiga la tierra al Señor

ñor, alabelo y enſalcelo en todos los ſilgos. Montes y collados bendezid al Señor, alabaldo y enſalçaldo. &c. Gloria patri. &c.

¶ Quarta oracion.

TAmbien Señor os doy gracias por todos los beneficios y mercedes que me haueys hecho dende el dia que fuy cõcebido haſta eſte dia de oy: y por el amor que dende ab eterno me tuuiſtes, quando dende entonces determinaſtes de criarme, y redemir me, y hazerme vueſtro, y darme todo lo que haſta agora me aueys dado, pues todo quanto ten-

go y eſpero, vueſtro es. Vueſtro es mi cuerpo con todos ſus miembros y ſentidos: vueſtra mi anima con todas ſus abilidades y potencias: vueſtras todas las horas y momentos que haſta aqui he biuido: vueſtras las fuerças y la ſalud que me aueys dado: vueſtro el cielo, y la tierra que me ſuſtentan: vueſtro el Sol, y la Luna, y las eſtrellas, y los campos, y las aues, y los peſces, y los animales, y todas las otras criaturas que por vueſtro mandamiẽto me ſiruen. Todo eſto Señor mio esvueſtro: y por ello os doy todas quantas gracias os puedo

dar

dar. Pero mucho mayores os las doy, porque vos quisistes ser mio: pues todo os offrescistes y expédistes en mi remedio: pues para mi os vestistes de carne: para mi nascistes en vn establo: para mi fuistes reclinado en vn pesebre: para mi embuelto en pañales: para mi circuncidado al octauo dia: para mi desterrado en Egypto: para mi en tantas maneras tentado, y perseguido, y mal tratado, y açotado, y coronado, y deshonrrado, y sentenciado a muerte, y en vna Cruz enclauado. Para mi ayunastes, y orastes, y velastes, y llorastes, y caminastes,

y padeſciſtes los mayores tormẽ tos, y deshonras que ſe padeſcieron ja mas. Para mi ordenaſtes y confectionaſtes las medicinas de vueſtros ſacramentos con el liquor de vueſtra ſangre, y ſeñaladamẽte el mayor de los ſacramentos (que es el de vueſtro ſanctiſsimo cũerpo) donde eſtays vos mi Dios, para mi reparo, para mi mantenimiento, para mi esfuerço, para mis deleytes, para prenda de mi eſperança, y para teſtimonio de vueſtro amor. Por todo eſto os doy quãtas gracias os puedo dar, diziendo de todo coraçon cõ el ſancto Rey Dauid.

Bendize

Bendize o anima mia al señor: y todas quantas cosas ay dentro de mi bendigan su santo nombre. Bendize o anima mia al Señor: y no eches en olvido las mercedes que te ha hecho. Porq̃ el se apiada de todas tus maldades: y sana todas tus enfermedades. El libro tu vida đ la muerte: y el te corona con misericordia y misericordias. El cũple todos tus buenos desseos: y renouarse ha tu juuentud assi como la del aguila. El Señor vsa de misericordia: y haze justicia a todos los que padescen agrauio. El enseño sus caminos a Moysen: y alos hijos de Israel su voluntad.

Misericordioso y piadoso es el Señor, largo de coraçon y muy piadoso. No se enssañara para siẽ pre, ni para siempre amenaza-ra. No lo hizo con nosotros se-gun nuestros peccados, ni nos dio nuestro merescido segũ nue stras maldades. Quan grande es la altura q̃ ay del cielo a la tier-ra, tanto ensalço su misericor-dia sobre los q̃ le temen. Quãto dista el oriente del occidẽte, tan lexos aparto nuestros pecados d̃ nosotros. De la manera q̃ el pa-dre se compadesce de sus hijos, assi se compadesce el Señor de los que le temen: porque el co-nosce la massa de que somos cõ-

puestos.

puestos. Acordose que eramos poluo, y que el hombre es como heno, y que sus dias se passan como la flor del campo. Porque despedirse ha su spiritu del: y luego desfallescera, y no tornara mas a su lugar. Mas la misericordia de el Señor perseuera dē de los siglos hasta los siglos, sobre aquellos que le temen. Y la justicia del sobre los hijos de los hijos destos, que guardan su testamento, y se acuerdan de sus mandamientos, para auer los de cumplir. El Señor aparejo enel cielo su silla: y su Reyno tēdra señorio sobre todos. Bendezid al señor todos sus angeles, que soys

que ſoys poderoſos en virtud, y hazeys ſus mandamientos, y obedeſceys ala boz đ ſus palabras. Bendezid al ſeñor todas ſus virtudes: y ſus miniſtros q̃ hazeys ſu voluntad. Bendezid all Señor todas ſus obras: y en todos los lugares de ſu ſeñorio bendiize o anima mia al ſeñor. Gloria patri. &c. Sicut erat, &c.

¶ *Quinta oracion.*

Y Si tanta obligacionn tenemos a los bien heechores por razon de los bbeneficios: ſi cada bñficio es como vn tyzon y vn incentiuo de amor: y ſi ſegun la muchedumbre de la leña, aſsi es grande el fuego que

ſe

se enciende en ella, que tan gran de ha de ser el fuego d amor que ha de arder en mi coraçon, si tan ta es la leña de vuestros beneficios, y tantos los incentiuos que tengo de amor? Si todo este mũ do visible y inuisible es para mi beneficios vuestros, que tã grã de es razõ que sea la llama de amor que se ha de leuãtar dellos, sino tan grande como el? Special mẽte que no solo os deuo yo amor por esto: sino tambien por que en vos solo se hallan todas las razones y causas d amor que ay en todas las criaturas: y todas en summo grado de perfection. Porque si por bondad va,

quien

quien mas bueno que vos? Si por hermosura va, quien mas hermoso que vos? Si por suauidad, y benignidad va, quien mas snaue, y mas benigno que vos? Si por riquezas, y sabiduria va, quien mas rico, y mas saibio que vos? Si por amistad va, quien mas nos amo que el q̃ tanto por nosotros padescio? Si por beneficios va, cuyo es todo lo que tenemos, sino vuestro? Sii por esperança va, de quien esperamos todo lo que nos falta, sino de vuestra misericordia? Si a los padres naturalmente se deue tan grande amor, quien mas padre que aquel que dize, No llameys a nadie

a nadie padre ſobre la tierra: por que vno ſolo es vueſtro padre, que eſta en los cielos? Si los eſpoſos ſon amados con tan grande amor, quien es el eſpoſo de mi anima, ſino vos? y quien hinche el ſeno de mi coraçon, y de mis deſſeos, ſino vos? Si el vltimo fin dizen los Philoſophos que es amado cõ infinito amor: quien es mi principio, y mi vltimo fin, ſino vos? De donde procedi, y a donde voy a parar, ſino a vos? Cuyo es lo que tengo, y de quien tengo de recebir lo q̃ me falta, ſino de vos? Finalmente ſi la ſemejãça es cauſa de amor, a cuya ymagen y ſemejãça fue

ça fue criada mi anima, ſino ala vueſtra? Eſto ſe vee claro por ſu manera de obrar. Porque como el obrar preſupone ſer, y es conforme a el: donde ay ſemejante manera de obrar, ay ſemejante manera de ſer. Y eſta ay ſeñor entre vos y el hombre: porque no es otra coſa lo que los Philoſophos dizen, que el arte ymita a la naturaleza: y la naturaleza al arte: ſino dezir, que el hombre obra como de Dios, y Dios como el hombre. Pues adonde ay tanta ſemejança enel obrar, tãbiẽ la ay en el ſer. Y ſi tã grãdes la ſemejãça enel ſer, tan grãde conuiene que ſea el amor. Pues

ſi eſte

si este titulo, y cada vno de todos estotros, por si solo es tan suficiente motiuo de amor: qual conuiene que sea, el q̃ de todos estos titulos procede? Ciertamẽte la ventaja que haze la mar a cada vno de los rios que en ella entran esta conuenia que hiziesse este amor a todos los otros amores. ¶ Pues si tantas razones tengo yo señor D I O S mio para amaros: por que no os amare yo con todo mi coraçon, y con todas mis entrañas? O toda mi esperança, toda mi gloria, toda mi alegria. O el mas amado de los amados, o esposo florido, esposo suaue, esposo melifluo. O

E amable

amable principio mio, y ſumma ſufficiencia mia, quãdo os amare con todas mis fuerças, y con toda mi anima? Quando os agradare en todas las coſas? quando eſtara muerto todo lo q̃ ay en mi contrario a vos? quando ſere de todo vueſtro? quando dexare de ſer mio? quando ninguna coſa fuera de vos biuira en mi? quando me abraſara toda la llama de vueſtro amor? Quando me arrebatareys, anegareys, y traſportareys en vos? Quando quitados todos los impedimentos y eſtoruos me hareys vn ſpiritu con vos, para que nunqua me aparte mas de vos? Ah Señor

ñor, que os cuesta hazerme tanto bien? que quitays de vuestra casa? q̃ perdeys de vuestra hazienda? Pues por que Señor siendo vos vn pielago de infinita liberalidad y clemẽcia, dteneys envuestra yra vuestras misericordias para comigo? Por que han de vẽcer mis maldades a vuestra bondad? porque han de ser mas parte mis culpas para condenarme, que vuestra bondad para saluarme? Si por dolor y penitencia lo aueys: a mi me pesa tanto por aueros offendido, que quisiera mas auer padescido mil muertes, que auer hecho vna offensa contra vos? Si por satisfacion lo

aueys: catad aqui este cuerpo miserable: executad señor en el todos los furores de vuestra saña, con tanto que no me negueys vuestro amor. No os pido oro, ni plata, ni aun os pido cielo, ni tierra, ni otra cosa criada: porq̃ todo esso no me harta sin vos: y todo me es pobreza sin vuestro amor. Amor quiero, amor os pido, amor os demando, por vuestro amor sospiro: dadme vuestro amor, y bastame. Porque señor me dilatays tanto esta merced? porque me veys penar dia y noche, y no me socorreys? Hasta quãdo señor me oluidareys? hasta quando apartareys vuestro

ſtro roſtro de mi? haſta quando
andara mi anima fluctuando cõ
tan grandes anſias y deſſeos? Mi-
radme ſeñor mio, y aued miſeri-
cordia đ mi. No os pido la raciõ
copioſa que ſe da a los hijos: con
vna ſola đ las migajuelas de vue
ſtra meſa me contentare. Aqui
pues me preſento, como vn po-
bre y habriento cachorrillo ante
vueſtra rica meſa: aqui eſtoy mi
rando os la cara, viendo como
comeys, y days de comer a vue-
ſtros hijos con el paſto de vue-
ſtra gloria: aqui eſtoy mudando
mil ſemblantes y figuras en eſte
coraçon, para inclinar el vueſtro
a que ayays miſericordia de mi.

No me hartan señor las cosas de sta vida: a vos solo quiero, a vos busco, vuestro rostro señor desseo, y vuestro amor siempre os pedire, y con vuestro Propheta cantare. Ameos yo señor fortaleza mia: el Señor es mi firmeza, y mi refugio, y mi librador, y mi Dios, y mi ayudador: esperare enel. El es mi amparo, y defensor de mi salud, y mi recibidor. Alabãdo inuocare al Señor: y sere saluo de mis enemigos. Gloria patri. &c. Sicut erat. &c.

¶ *Sexta oracion.*

ENo solo me obliga todo esto a amaros, sino tãbiẽ a poner toda mi esperan

ça

ça en solo vos. Porque en quien tengo yo d̃ esperar, sino en quiẽ tanto me amar? y en quien tanto bien me ha hecho? y en quien tã to por mi ha padescido? y en quien tantas vezes me ha llama do, y esperado, y sufrido, y perdonado, y librado de tantos ma les? En quien tengo yo de espe rar, sino en aquel que es infinitamente misericordioso, piado so, amoroso, benigno, suffridor, y perdonador? En quien tengo yo de esperar, sino en aquel que es mi padre, y padre to do poderoso: padre para amarme, y poderoso para remediarme: padre para quererme bien,

y poderoso para hazerme bien: el qual tiene mayor cuydado y prouidencia de sus spirituales hijos, que ningun padre carnal de los suyos? En quien finalmẽte tengo yo de esperar, sino en aquel que quasi en todas sus escrituras ninguna cosa haze sino mãdarme que me llegue a el, y espere en el: y prometerme mil cuẽtos de fauores y mercedes, si assi lo hiziere: dandome en prendas de todo esto su verdad y palabra, los beneficios hechos, y los tormentos padescidos, y la sangre derramada en confirmacion desta verdad? Pues que no esperare yo de vn Dios tã bue-

no,

no, y tan verdadero? de vn Dios que tanto me amo, que se vistio de carne por mi? y sufrio açotes, y repellones, y bofetadas por mi? y finalmẽte de vn Dios que se dexo morir en vna Cruz por mi? y se encerro en vna hostia consagrada para mi? Como huyra de mi quando lo buscare, el que assi me busco quando yo le huya? Como me negara el perdon quando se lo pidiere, el que me lo merescio quando yo no lo pedia? Como me negara el remedio quando ya no le cuesta nada, el que assi me lo procuro quando tanto le costaua? Pues por todas estas razones cõfian-

damente esperare yo enel: y con el. S. Propheta en medio de todas mis tribulaciones y necesidades esforçadamente cantare. El señor es mi luz, y mi salud: a quien temere? El señor es defensor de mi vida: de quié aure miedo? Si se assentaren cõtra mi reales de enemigos, no temera mi coraçon: si se leuantare batalla contra mi, enel esperare yo. Gloria patri & filio. &c.

℣ *Septima oracion.*

MAs porq̃ no esta segura la esperança sin la obediencia (segun aquello del Psalmista q̃ dize, sacrificad sacrificio de justicia, y esperad enel

enel señor)dadme vos dios mio que con esta esperança en vuestra misericordia, junte yo la obediẽcia de vuestros santos mãdamientos: pues no menos os deuo yo esta obediencia, que todos los otros actos de religion: pues vos soys mi Rey, y mi Señor, y mi emperador: aquien el cielo, y la tierra, y la mar, y todas las otras criaturas obedescen: cuyos mandamientos y leyes hasta agora han guardado y guardaran para siempre. Pues obedezcaos yo Señor mas que todas estas, pues os soy mas obligado que ellas. Obedezca os yo rey mio y señor mio, y guarde ente-

de enteramente todas vuestras leyes sanctissimas. Reynad vos Señor en mi: y no reyne mas en mi el mundo, ni el principe deste mundo, ni mi carne, ni mi propria voluntad: sino la vuestra. Vayan fuera de mi todos estos tyrános, vsurpadores de vuestra silla, ladrones de vuestra gloria, puertedores de vuestra justicia: y solo vos señor mãdad, y ordenad, y vos solo y vuestro sceptro sea reconoscido, y obescido: para que assi se haga vuestra voluntad en la tierra, como se haze en el cielo. O quando sera este dia? O quando me vere libre destos tyranos? O quã

do

do no se oyra en mi anima otra boz sino la vuestra? O quando estaran tan rendidas las fuerças y lanças de mis enemigos, que no aya contradicion en mi, para el cumplimento de vuestra sancta voluntad? Quando estara tan sossegado este mar, quando tan sereno y escõbrado este cielo, quãdo tã acalladas y mortificadas mis passiones, que no aya onda, ni nube, ni clamor, ni otra alguna perturbaciõ que altere esta paz y obediẽcia: y que impida este vuestro Reyno en mi? Dadme vos señor esta obediencia: o (por mejor dezir) dadme este señorio sobre mi coraçon

çon, para que de tal manera me obedezca el a mi, que del todo lo ſubjecte yo a vos? Y pueſto en eſta ſubjection diga de todo mi coraçon con el Propheta.

Legem pone mihi domine, viam iuſtificationum tuarum: & exquiram eã ſemper. Da mihi intellectum, & ſcrutabor legem tuam: & cuſtodiam illam in toto corde meo. Deduc me in ſemitam mãdatorum tuorum: quoniã ipſam volui. Inclina cor meum in teſtimonia tua, & non in auaritiã. Auerte oculos meos, ne videant vanitatẽ: in via tua viuifica me. Statue ſeruo tuo eloquium tuum, in timore tuo.

Gloria

Gloria patri. &c. Sicut erat. &c.

y Octaua oracion.

Y Assi como estoy obligado Señor a obedesceros: assi tãbien lo estoy a entregarme y offrescerme a vos, y resignarme en vuestras manos: pues soy todo vuestro, y vuestro por tantos y tan justos titulos: Vuestro porque me criastes, y distes este ser que tengo: vuestro, por que me conseruays en el cõ los beneficios y regalos de vuestra prouidencia: vuestro, por que me sacastes de captiuo, y me comprastes no con oro ni plata, sino con con vuestra sangre: y vuestro, por que tantas o-

tras

tras vezes me aueys redemido, quantas me aueys ſacado de pecado. Pues ſi por tantos titulos ſoy vueſtro: y ſi vos por tantos titulos ſoys mi rey, mi ſeñor, y mi redemptor, y mi librador: aqui os bueluo a étregar vueſtra hazienda que ſoy yo: aqui me offrezco por vueſtro eſclauo y captiuo: aqui os entrego las llaues, y omenaje de mi voluntad: paraque ya de aqui adelante no ſea mas mio, ni de nadie, ſino vueſtro: para que ya no biua para vos: ni haga mas mi voluntad, ſino la vueſtra: de tal manera, que ni coma, ni beua, ni duerma, ni haga otra coſa, que no

ſea

ſea ſegun vos, y para vos. Aqui me preſento a vos, para que diſpongays de mi como de hazienda vueſtra a vueſtra voluntad. Si quereys que biua, que muera, que eſte ſano, que enfermo, que rico, que pobre, que honrrado, que deshonrrado: para todo me offrezco y reſigno en vueſtras manos, y me deſpoſſeo de mi: para que no ſea ya mas mio, ſino vueſtro: para que lo que es vueſtro por juſticia, lo ſea tambien por mi voluntad. Mas quien podra ſeñor hazer nada deſto ſin vos? Quien podra dar vn paſſo, o quié os podra dignamente nombrar ſin vos? Por

tanto Señor dadnos poder para hazer lo que mandays, y mandad lo que quisieredes. Acordaos señor que vos mismo nos mãdastes instantissimamente que os pidiessemos diziendo. Pedid, y recibireys: buscad, y hallareys: llamad, y abriros han. Vos mismo tambien dixistes por vuestro Propheta. Dios justo y saluador, no ay sino yo. Conuertios a mi todos los fines de la tierra, y sereys saluos. Pues si vos mismo Señor nos llamays, y nos combidays, y nos abris los braços para que nos llegue-mos a vos: por que no confiare mos que nos recibireys en ellos?

No

No soys vos señor como los hõ bres, que se empobrescen quan do dan: y por esso se importu-nan quando les piden. No soys vos assi: porque como no os em pobrescey s en lo vno, no os im-portunays en lo otro. Y por es-so pediros no es importunaros, sino obedesceros (pues vos mã days que os pidamos) y tambiẽ honrraros, y glorificaros: por-que con esto protestamos q̃ vos soys Dios, y vniuersal Señor y dador de todo, a quien todo se ha de pedir, pues de vos depen-de todo. Y assi vos mismo nos pedis este linage de sacrificio so-bre todos los otros diziẽdo, Lla-

mame enel dia d̃ la tribulacion,
y librarte he, y honrrarme has.
Pues mouido yo por este tá pia
doso mandamiento, me llego a
vos, y os pido tengays por bien
darme todo esto q̃ os deuo yo,
conuiene saber, que assi os ado-
re, assi os tema y reuerencie, as-
si os alabe, assi os de gracias por
todos vuestros beneficios, assi
os ame con todo mi coraçon, as
si tenga toda mi esperança pue-
sta en vos, assi obedezca a vue-
stras sanctos mandamientos, y
assi me offrezca y religne en vue
stras manos, y assi os sepa pe-
dir estas y otras mercedes, co-
mo conuiene para vuestra glo-
ria, y

ña, y para mi ſaluacion? Pido os tambien ſeñor me otorgueys perdon de mis peccados, y verdadera contricion y confeſsion de todos ellos, y me deys gracia, para que no os offenda mas en ellos ni en otros: y ſeñaladamẽte os pido virtud para caſtigar mi carne, enfrenar mi lengua, mortificar los apetitos de mi coraçon, y recoger los penſamientos de mi ymaginacion: paraque eſtando yo aſsi todo renouado y reformado, merezca ſer templo biuo y morada vueſtra. Dadme tambien todas aquellas virtudes, con que ſea no ſolo purificada, ſmo tambien ador-

nada esta morada vuestra que son, temor de vuestro santo nombre, firmissima esperança, profundissima humildad, perfectissima paciencia, clara discrecion, pobreza de spiritu, perfeta obediencia, continua fortaleza y diligencia para todos los trabajos de vuestro seruicio, y sobre todo ardentissima charidad para con mis proximos, y para con vos. Y porque yo nada desto merezco, acordaos Señor de vuestra misericordia, que no presupone mas de miseria, para auer de executarse. Acorda os que no quereys la muerte del peccador (como vos mismo dixistes)

xiſtes) ſino que ſe conuierta, y biua. Acorda os que vueſtro vnigenito hijo no vino a eſte mundo (como el miſmo lo dize) a buſcar juſtos, ſino peccadores. Acorda os de quanto en eſte mũdo hizo, y padeſcio, dende el dia que naſcio, haſta que eſpiro en la cruz: no lo padeſcio por ſi, ſino por mi: lo qual todo os offrezco en ſacrificio por mis neceſsidades y peccados: y por el, y no por mi os pido eſta miſericordia. Porque pues de vos ſe dize, que honrrays al padre en los hijos, honrrad a el, haziendo me bien a mi. Acorda os que me ſecorro a vos, y me entro

por vuestras puertas: y como a verdadero medico y Señor os presento mis necessidades y llagas: y con este spiritu os llamare con aquella oracion, que el Propheta Dauid compuso diziẽdo.

Inclina señor tus ojos, y oye me: porque pobre, y necessitado soy yo. Guarda mi anima, porque a ti estoy offrescido: salua Dios mio a este tu seruo, que espera en ti. Ten misericordia de mi Señor, porque a ti clame todo el dia: alegra el anima de tu seruo, porque a ti Señor la leuante. Porque tu señor eres suaue, y manso, y de mucha misericordia para todos que te llaman.

llaman. Recibe señor en tus oydos mi oracion: y atiende a la boz d̃ mi suplicaciõ. En el dia de mi tribulacion clame a ti, porque me oyste. No ay quien sea semejante a ti, entre los dioses Señor: no ay quien haga las obras que tu hazes. Todas las gentes que heziste, vendran, y adoraran delante de ti Señor, y justificaran tu santo nombre. Porque grande eres tu, y obrador de marauillas: tu solo eres Dios. Guiame Señor por tu camino, y ande yo en tu verdad: alegrese mi coraçon, para que tema tu sancto nombre. Alabarte he Señor Dios mio de todo mi cora-

çon, y tu nombre para ſiempre glorificare. Porque tu miſericordia ha ſido grande ſobre mi: y libraſte mi alma del infierno mas baxo. Gloria patri. &c. Sicut erat. &c.

y Oracion al ſpiritu ſancto.

O Spiritu ſancto conſolador, que enel dia ſancto de Pentecoſtes deſcendiſte ſobre los Apoſtoles, y hinchiſte aquellos ſagrados pechos de charidad, de gracia, y de ſabiduria: ſuplico te Señor por eſta ineffable largueza y miſericordia hinchas mi anima de tu gracia, y todas mis entrañas de la dulçura ineffable de tu amor.

Ven

Ven o ſpiritu ſanctiſsimo y em
bia nos déde el cielo vn rayo de
tu luz. Ven o padre de los po-
bres: ven dador de las lumbres,
y lumbre de los coraçones. Ven
conſolador muy bueno, dulce
eſpoſo de las animas, y dulce re
fugerio dellas. Ven ami limpie-
za delos pecados, y medico de-
las enfermedades: ven fortale-
za de flacos, y remedio de cay-
dos: ven maeſtro de los humil-
des, y deſtruydor de los ſober-
uios: ven ſingular gloria delos
que biuen, y ſalud vnica de los
que mueren: ven Dios mio, y
aparejame para ti con la rique-
za de tus dones y miſericordias.

Embriaga me con el don de la ſa
biduria, alumbra me con el don
del entendimiento, rigeme con
el don del conſejo, confirmame
con el don de la fortaleza, enſe-
ñame cõ el don de la ſciẽcia, hie-
reme con el don de la piedad, y
traſpaſſa mi coraçon con el don
del temor.

O dulciſsimo amador de los
limpios de coraçon, enciende y
abraſa todas mis entrañas cõ a-
quel ſuauiſsimo, y p̃cioſiſsimo
fuego de tu amor: paraque to-
das ellas aſsi abraſadas ſean arre
batadas y lleuadas a ti, que eres
mi vltimo fin, y abiſmo de to-
dos los bienes. O dulciſsimo a-

mador

mador de las animas limpias: pues tu sabes Señor que yo de mi ninguna cosa puedo, estiende tu piadosa mano sobre mi, y hazme salir de mi: para que assi pueda passar a ti. Y para esto Señor, derriba, mortifica, anihila, y deshaze en mi todo lo que quisieres: para que del todo me hagas a tu voluntad: para que toda mi vida sea vn sacrificio perfeto, que todo se abrase en el fuego de tu amor. O quien me diesse que a tan grãde bien me quisiesses admitir. Mira que a ti suspira esta pobre y miserable criatura tuya dia y noche. Tuuo sed mi anima de Dios biuo quando

vend-

vēdre y parecere ante la cara de todas las gracias? quando entrare en el lugar de aq̄l tabernaculo admirable, hasta la casa de mi dios? quádo me hinchiras de alegria con tu rostro? quando me vere harto con tu glorioſa preſencia? quando por ti ſere librado de la tentacion, y en ti traſpaſſare el muro deſta mortalidad? O fuente de reſplandores eternos, buelue me ſeñor a aq̄l abiſmo de donde procedi: donde te conozca de la manera que me conoſciſte, y te ame como me amaſte, y te vea para ſiempre en compañia de todos los eſcogidos. Amen.

¶ Sigue

¶Sigueſe vna deuotiſsima oracion para pedir el amor de Dios.

INclinadas las rodillas de mi coraçon, proſtrado y ſumido en el abyſmo de mi vileza, con toda la reuerencia que a eſte viliſsimo guſano es poſsible, me preſento Dios mio ante ti, como vna de las mas pobres y viles criaturas del mundo. Aqui me pongo ante las corrientes de tu miſericordia, ante las influencias de tu gracia, ante los reſplandores del verdadero ſol de juſticia, que ſe derraman por toda la tierra, y ſe comuni-

can

can liberalmente a todas las criaturas que no cierran las puertas para recebirlos. Aqui se pone ante las manos del sapientissimo maestro vna massa de barro, y vn tronco ñudoso rezien cortado del arbol con su corteza: haz del clemẽtissimo padre aquello para q̃ tu lo heziste. Heziste me para que te amasse: dame gracia para que pueda yo hazer aquello para que tu me heziste. Grande atreuimiẽto es para criatura tan baxa, pedir amor tan alto: y (segun es grande mi baxeza) otra cosa mas humilde quisiera pedir: mas que hare, que tu mãdas que te ame, y me criaste para que

ra que te amasse : y me amenazas si no te amo, y moriste porque yo te amasse : y me mandas q̃ no te pida otra cosa mas principalmente que amor : y es tanto lo que desseas q̃ te ame, que (viendo mi desamor) ordenaste vn sacramento de marauillosa virtud, para transformar los coraçones en tu amor. O Saluador mio, que soy yo a ti, para que me mandes que te ame? y que para esto ayas buscado tales y tan admirables inuenciones? Que soy yo a ti sino trabajos, y tormentos, y cruz? que eres tu a mi sino salud, y descanso, y todos los bienes? Pues si tu amas a

mi siendo el que soy para conti
go: porque no amare yo a ti siẽ-
do el que eres para comigo?

Pues confiando Señor en to-
das estas prendas de amor, y en
aquel tan gracioso mandamien-
to, con que al fin de la vida tuui
ste por bien mandarme tan en-
carescidamente que te amasse:
por esta gracia te pido otra gra-
cia, que es, darme lo que me mã
das que te de: pues yo no lo pue
do dar sin ti. No merezco yo a-
marte, mas tu meresces ser ama
do: y por esto no te oso pedir q̃
tu me ames: sino que me des li-
cencia para q̃ te ose yo amar. No
huyas Señor, no huyas: dexa te

amar

amar de tus criaturas amor infinito.

O Dios que essencialmente eres amor, amor increado, amor infinito, amor sin medida, no solo amador, sino todo amor: de quien proceden los amores de todos los Seraphines, y de todas las criaturas (como dela lumbre del sol la de todas las estrellas) porque no te amare yo? porque no me quemare yo en esse fuego de amor, q̃ abrasa todo el vniuerso?

O Dios que essencialmente eres la misma bondad: por quiẽ es bueno todo lo que es bueno: de quien se deriuã los bienes de

todas las criaturas (assi como del mar todas las aguas) ante cuya sobreexcelente bondad, no ay cosa en el cielo ni en la tierra q̃ se pueda llamar buena: porque no te amare yo, pues el obiecto del amor es la bondad?

O Dios que essencialmẽte eres la misma hermosura: d̃ quié procede toda la hermosura del campo: en quien estan embeuidos los mayorazgos de todas las hermosuras criadas: porque no te amare yo: pues tanto poder tiene la hermosura para robar los coraçones con amor? ¶ Y si no te amo por lo que tu eres en ti: por que no te amare por lo

que

que eres para mi? El hijo ama a su padre: porque del recibio el ser que tiene. Los miembros aman a su cabeça: y se ponen á morir por ella, por que por ella son cõseruados en su ser. Todos los effectos aman a sus causas: por que dellas recibieron el ser que tienen: y por ellas esperan recebir lo que les falta. Pues que titulo destos falta a ti Dios mio, porque no te aya yo de pagar todos estos derechos y tributos de amor? Tu me diste el ser que tẽgo, muy mas perfectaméte que mis padres me lo dieron. Tu me conseruas en este ser que me diste, mucho mejor que la cabe-

ça a los miembros. Tu has de acabar lo que falta desta obra começada, hasta llegarla al postrer punto de su perfection. Tu eres el hazedor desta casa, el pintor desta figura hecha a tu ymagen y semejança, que aun esta por acabar. Lo que tiene, de ti lo tiene: y lo que le falta, de ti lo espera recebir: porque assi como nadie le pudo dar lo que tiene sino tu: assi nadie puede cumplir lo que le falta sino tu. De manera que lo que tiene, y lo que es, y lo que espera, tuyo es. Pues a quien otro ha de mirar, sino a ti? con quien ha de tener cuenta, sino

contigo? de cuyos ojos ha de estar colgada, sino de los tuyos? cuyo ha de ser todo su amor, sino de aquel, cuyo es todo su bien? Poruentura (dize Hieremias) oluidar se ha la donzella del mas hermoso de sus atauios? y de la faxa con que se ciñe los pechos? Pues si tu DIOS mio eres todo el ornamento y hermosura de mi anima, como sera posible oluidarme de ti? Pues que tengo yo que ver conel cielo? ni que tengo que dellear sobre la tierra? Desfallescido ha mi carne, y mi coraçon, DIOS de mi coraçon, y mi sola heredad, Dios

para ſiempre. Yos yos de mi caſa todas las criaturas, robadoras y adulteras de mi Dios: arredraos y alexaos d̄ mi: q̄ ni vosotras ſoys para mi, ni yo ſoy para voſotras. Pues o Dios mio y todas las coſas, porque no te amare yo con todos los amores? Tu eres dios mio verdadero, padre mio ſancto, Señor mio piadoſo, Rey mio grande, amador mio hermoſo, pan mio biuo, ſacerdote mio eterno, ſacrificio mio limpio, lumbre mia verdadera, dulcedumbre mia ſancta, ſabiduria mia cierta, ſimplicidad mia pura, heredad mia rica, miſericordia mia grande, redempciō

dempcion mia cumplida, eſpe-
rança mia ſegura, charidad mia
pfecta, vida mia eterna, alegria,
y bienauenturãça mia perdura-
ble. Pues ſi tu Dios mio me eres
todas eſtas coſas: por que no te
amare yo con todas mis entra-
ñas, y con todo mi coraçon? O
alegria y deſcanſo, o gozo y de-
leyte mio, enſancha mi coraçõ
en tu amor: porque ſepan to-
das mis fuerças y ſentidos, quan
dulce coſa ſea reſoluerſe todo, y
nadar haſta ſumirſe debaxo de
las olas de tu amor. Vn rio d fue-
go arrebatado y encendido (di-
ze el Propheta) que vio ſalir de
la cara de Dios: haz me Señor

nadar en esse rio, pon me en me
dio de essa corriente, para que
me arrebate, y lleue empos de
si, donde nunca mas parezca, y
dõde sea todo cõsumido y trãs-
formado en amor. O amor no
criado que siempre ardes, y nũ-
ca mueres. O amor que siempre
biues, y siempre hierues en el pe
cho diuino. O eterno latido del
coraçon del padre, que nunca
cessas de herir en la cara del hi-
jo, con latidos de infinito amor.
Sea yo herido cõ esse latido, sea
yo encendido en esse fuego, siga
yo a ti mi amado a lo alto, cante
yo a ti cançiõ de amor, y desfa-
llezca mi anima en tus alabãças

con

con jubilos de inceffable amor. Dulciſsimo, benigniſsimo, amá tiſsimo, chariſsimo, ſuauiſsimo, precioſiſsimo, amabiliſsimo, her moſiſsimo, piadoſiſsimo, clemé tiſsimo, altiſsimo, diuiniſsimo, adinirabile, ineffable, ineſtima ble, incomparable, poderoſo, magnifico, grande, incompre- henſible, infinito, immenſo, todo poderoſo, todo piadoſo, todo amoroſo, mas dulce que la miel, más blanco que la nie- ue, más deleytable que todos los deleytes, mas ſuaue que to do licor ſuaue, mas precioſo que el oro y piedras precioſas: y que digo quando eſto digo:

Dios

Dios mio, vida mia, vnica esperança mia, muy grande misericordia mia, y dulcedumbre bienauenturada mia. O todo amable, o todo dulce, o todo deleytable. O sanctissimo padre, o clementissimo hijo, o amantissimo Spiritu sancto: quando en lo mas intimo d mi anima, y en lo mas secreto della, vos padre amantissimo sereys lo mas intimo, y del todo me posseereys? Quando sere yo todo vuestro, y vos todo mio? Quando Rey mio sera esto? Quando vendra este dia? O quando? O si sera? Piensas poruentura que lo vere? O que gran tardança, o que penosa

nosa dilació! Date priesa, o buę Iesu, date priesa: no te tardes: corre amado mio con la ligereza del gamo, y da la cabra mõtes sobre los montes de Bethel. O Dios mio, esposo de mi anima, descanso de mi vida, lumbre de mis ojos, cõsuelo de mis trabajos, puerto de mis desseos, paraysо de mi coraçon, centro de mi anima, prenda de mi gloria, guia de mis caminos, compañia de mi peregrinacion, alegria de mi destierro, medicina de mis llagas, açote piadoso de mis culpas, y maestro de todas mis ygnorancias. Pues si tu Señor me eres todas estas cosas: como sera posi-

posſible oluidarme de ti? Si me oluidare yo de ti, ſea echada en oluido mi dieſtra: pieguеſeme la lengua a los palaſares, ſi no mi acordare de ti. No deſcanſare, o beatiſsima Trinidad, no dare ſueño a mis ojos, ni repoſo a los dias de mi vida, haſta que halle yo eſte amor, haſta que halle yo lugar en mi coraçon para el Señor, y morada para el DIOS de Iacob: Que biue y reyna en los ſiglos de los ſiglos. Amen.

Oracion para mientra ſe dize la miſſa: en la qual ſe offreſce al Padre la muerte de ſu hijo: tomada de nueſtras palabras de S. Auguſtin.

Clementiſ-

Clementissimo, y soberano criador del cielo y de la tierra, yo el mas vil de todos los pecadores juntamente con la yglesia te offrezco este preciosissimo sacrificio (que es tu vnigenito hijo) por todos los peccados que yo he hecho, y por todos los peccados del mundo. Mira clementissimo Rey al que padesce, y acuerdate benignamente por quien padesce. Poruentura no es este Señor el hijo que entregaste a la muerte por remedio del sieruo desagradescido? Poruentura no es este el auctor de la vida, el qual lleuado

como

como oueja al matadero, no rehuſo padeſcer vn tan crudeliſſimo linage de muerte? Buelue Señor Dios mi los ojos de tu mageſtad ſobre ſta obra de ineffable piedad. Mira el dulce hijo eſtendido en vn madero: ſus manos innocentiſsimas corriendo ſangre: y en por bien de perdonar las naldades que cometieron las mias. Conſidera ſu pecho deſnudo, herido con vn cruel hierro delãça: y renue ua me con la ſagrada fuente que de ahy creo auer ſalido. Mira eſſos ſacratiſsimos pies (que nunca anduuieron por el camino de los pecadores) atraueſſados con

duros

duros clauos: y ten por bien endereçar los mios enel camino de tus ſanctos mandamientos. Por uentura no conſideras piadoſo padre la cabeça deſcaeſcida del amantiſsimo hijo, ſu blanca cerviz inclinada cõ la preſencia de la muerte? Mira clementiſsimo criador qual eſta el cuerpo del hijo tan amado: y ten miſericordia del ſieruo redemido. Mira como eſta blanqueando ſu pecho deſnudo, como bermejea ſu ſangriento coſtado, como eſtan ſecas ſus entrañas eſtiradas, como eſtã deſcaydos ſus ojos hermoſos, como eſta amarilla ſu real figura, como eſtan yertos

ſus braços tendido, como eſtan colgadas ſus rodillas de alabaſtro, y como rieȩn ſus atreueſſados pies los aroyos de aquella ſangre diuin. Mira glorioſo padre los miembros deſpedaçados del amantiſsimo hijo, y acuerdate de las miſerias de tu vil criado. Mira el tormento del Redemptor, y perdona las culpas del redemido. Eſte es nueſtro fiel abogado delante de ti padre todo poderoſo. Eſte es aquel ſummo Pontifice, que no tiene neceſsidad de ſer ſanctificado con ſangre agena: pues el reſplandeſce rociado con la ſuya propria. Eſte es

el ſacrifi-

el ſacrificio ſancto agradable y perfecto, offreſcido y acceptado en olor de ſuauidad. Eſte es el cordero ſin manzilla, enmudeſcido ante los que le traſquilauan: el qual herido con açotes, affeado con ſaliuas, injuriado con opprobrios, no abrio ſu boca. Eſte es el que no auiendo hecho peccados, padeſcio por nueſtros peccados, y ſano nueſtras heridas con las ſuyas.

Pues que hezиſte tu o dulciſsimo ſeñor, porq̃ aſsi fueſſes juzgado? Que cometiſte innocẽtiſsimo cordero, porq̃ aſsi fueſſes tratado? Que fueron tus culpas, y que la cauſa de tu condenacion?

Verdaderamente Señr yo soy la llaga de tu dolor, o la ocasion de tu muerte, y l causa de tu condenacion. O mrauillosa dispensacion de Dio. Peca el malo, y es castigado l bueno: offende el reo, y es herido el innocente: comete la cupa el sieruo, y paga la su señor Hasta dõde o hijo de Dios, hasa donde descendio tu humildad? hasta donde se estendio tu charidad? hasta donde procedio tu amor? hasta donde llego tu cpassion? Yo cometi la maldad y tu sufres el castigo: yo hize os pecados, y tu padesces los tormentos: yo me ensoberuci, y tu

eres

eres humillado: yo fuy el desobiéte, y tu hecho obediéte hasta la muerte, pagas la culpa de mi desobediencia. Cata aqui rey de gloria, cata aqui tu piedad, y mi ipiedad: tu justicia, y mi maldad.

Mira pues agora padre eterno como ayas de auer misericordia de mi: pues deuotamẽte te he offrescido la mas preciosa offrenda que se te podia offrescer. He te presentado a tu amantissimo hijo, y puesto entre ti y mi este fiel abogado. Recibe con serenos ojos al buen pastor, y mira la oueja descarriada, que el trahe sobre sus hombros. Ruego te rey

delos reyes por eſte ſancto delos ſanctos, que ſea o vñido con el en ſpiritu : pes el no tuuo aſco de juntarſ comigo por carne. Y ſupplico e humilmente, que por eſta Oracion le merezca yo tener por ayudador : pues de gracia (ſn que yo te lo mereſcieſſe) ne lo diſte por redemptor.

Y Sigueſe vna denotiſſim oracion a nueſtra Señora.

O Virgen gloriſa y bienauenturada, mas puraque los angees, mas reſplandeſciente que ls eſtrellas, hermoſa como la Luna, eſcogida como el Sol: como pareſcera

mi

mi oracion delante de ti: pues la gracia que meresci por la passiõ de quien me redimio, perdi por la maldad de mi culpa? Mas aun que yo sea tan grande peccador, viendo mi demanda ser justa, osare rogar te q̃ me oyas. O reyna y señora mia suplico te ruegues a tu sagrado hijo, que por su infinita bõdad y misericordia me perdone lo que cõtra su voluntad y mandamiento hize. Y si esto por mi indignidad no me rescriere, sea me concedido por que no perezca lo q̃ el crio a su ymagen y semejança. Tu eres luz de las tinieblas, tu eres espejo dlos sanctos, tu eres esperãça

de los pecadores. Todas las generaciones te bendizen, todos los triſtes te llaman, todos los buenos te contempla, todas las criaturas ſe alegraran ti: los angeles en el cielo con u preſencia, las animas de purgatorio cõ tu conſuelo, los hombres en la tierra con tu eſperança. Todos te llaman, y a todos reſponde, y por todos ruegas. Pues que hare yo peccador tan indigno para alcãçar tu gracia: que mi peccado me turba, y mi eſmereſcer me affligе, y mi malicia me enmudeſce? Ruego tu virgẽ preciosiſsima por aquel tan graue y mortal dolor q̃ ſentiſte: quando

do viſte tu amado hijo caminar con la cruz a cueſtas al lugar de la muerte : quieras mortificar todas mis paſsiones, y tentaciones : por q̃ no ſe pierda por mi maldad lo q̃ el redimio por ſu ſangre. Aquellas piadoſas lagrimas que derramaſte, quando la ſangre del atormentado cuerpo de tu hijo te mõſtraua el camino de la cruz pon ſiempre en mi panſamiento : por que contemplando en ellas, ſalgan tantas de mis ojos, que baſten para lauar las maculas de mis peccados. Porq̃ qual peccador oſara pareſcer ſin ti ante aq̃l eterno juez, que aunque es manſo en

el ſuffrimento, es juſto en el caſtigo, pues ni el galardon por el bien ſe niega, ni pena por el mal ſe eſcuſa? Pues quien ſera tan juſto, que para eſte jyzio no tenga neceſsidad de tu ayuda? Que ſera de mi virgen lenauenturada, ſi lo que perd por mi peccado no gano por u interceſsion? Gran coſa tepido ſegun mis yerros, mas muy pequeña ſegun tu virtud. Nada es lo que yo te puedo pedir, ſegun lo que tu me puedes dar. Reyna de los Angeles enmienda mi vida, y ordena todas mis obras de tal manera, que merezca yo (aunque malo ſer de ti oydo

oydo con piedad. Mueſtra Señora tu miſericordia en mi remedio: porque deſta manera los buenos te alabé, y los malos eſperen en ti. Los dolores que paſſaſte en la Paſsion de tu amātiſſimo hijo, y Redemptor mio Ieſu Chriſto eſten ſiempre ante mis ojos: y tus penas ſean manjar de mi coraçon. No me deſampare tu amparo, no me falte tu piedad, no me oluide tu memoria. Si tu Señora me dexas, quien me ſoſterna? ſi tu me oluidas, quien ſe acordara de mi? ſi tu (que eres eſtrella de la mar, y guia de los errados) no me alumbras, que ſera de mi?

No

No me dexes tentar de enemigo: y si me tentare, no me dexes caer: y si cayere, ayuda me a leuantar? Quien te llamo señora, que no le oyesses? Quié te pidio, que no le otorgasses? Quié te siruio, que no le galardonasse cõ mucha magnificencia? Haz virgen glorioſiſsima que mi coraçon ſienta el traſpaſſamiento que tenias, quando deſpues de baxado de la cruz tu prcioſiſsimo hijo, lo tomaſte en tus braços, no teniendo fuerça pa mas llorar, mirãdo aquella magen ꝑcioſiſsima de los angeles adorada, y entonces de los ſalos eſcupida: y viẽdo la eſtraa crueldad

dad con que pago la innocencia del justo, por la inobediẽcia del peccador. Contemplo yo reyna mia qual estauas entonces los braços abiertos, los ojos mortales, inclinada la cabeça sin color enel rostro, sintiẽdo mayor tormento en el coraçon, que nadie pudiera sentir en su proprio cuerpo. Esten siempre en mis oydos estas dolorosas palabras q̃ entonces dezias alos que te mirauan, O vosotros que passays por el camino, ved y mirad si ay dolor semejante a mi dolor: porque por ellas merezca yo ser oydo de ti. Hinca señora en mi anima aquel cuchillo de dolor que

traspasso

traſpaſſo la tuya, quando puſiſte en el ſepulchro aquel deſcoyuntado cuerpo de tu precioſiſsimo hijo: por que me acuerde que ſoy tierra y que al cabo he de boluer lo que della recibi, por que no me engañe la gloria pereſcedera deſte ſiglo. Pō ſeñora en mi memoria quātas vezes boluias a mirar el monumento donde tanto bien dexauas encerrado: porque alcançe yo tal gracia de ti, que quieras boluer a mirar mi peticion. Sea mi compañia la contemplacion de la ſoledad en que eſtuuiſte aquella noche doloroſa: donde no tenias otra coſa biua, ſino

tus

tus dolores, beuiendo el agua de tus piadosas lagrimas, y comiendo el manjar de tus lastimeras contéplaciones: por que llorando el angustia que padeciste en la tierra, me hagas ver la gloria que me reciste enel cielo. Amen.

¶ *Sigueſe vna deuotiſſima meditacion para antes de la ſagrada communion, para deſpertar en el anima temor y amor deſte ſanctiſſimo ſacramento.*

Quien

QVien eres tu señor mio, y quien soy yo, paraq̃ me ose llegar a ti? Que cosa es el hombre para que pueda recibir en si a Dios su hazedor? Que es de si el hombre sino vn vaso de corrupcion, hijo del demonio, heredero del infierno, obrador de peccados, menospreciador de Dios, y vna criatura inabil para todo lo bueno, y poderosa para todo lo malo? Que es el hombre sino vn animal en todo miserable, en sus cõsejos ciego, en sus obras vano, y en sus apetitos suzio, y en sus desseos desuariado: y finalmente en todas las cosas pequeño, y

en

sola su estima grande? Pues como vna tan vil y suzia criatura se osara llegar a vn Dios de tan grande magestad? Las estrellas no estan limpias delãte tu acatamiento: las columnas del cielo tiemblan delante ti: los mas altos de los seraphines encogen sus alas, y se tienen por vnos viles gusanillos en tu presencia: pues como te osara recibir dentro de si vna tan vil y baxa criatura? El sancto Baptista dende las entrañas de su madre santificado, no osa tocar tu cabeça: ni se halla digno d desatar la correa de tu çapato. El principe de los apostoles da bozes y dize,

Apartate d̄ mi ſeñor que ſoy hō
bre peccador: y oſare yo llegar
me a ti tā cargado de peccados?
Si aquellos panes que eſtauā ſo-
bre la meſa del tēplo delante de
Dios(q̄ no eran mas q̄ vna ſom
bra deſte miſterio) no podia co
mer ſino q̄en eſtuuieſſe limpio
y ſanctificado:como me atreue
re yo a comer del pan de los an-
geles, eſtādo tan ageno de ſancti
dad? Aquel cordero paſcual(que
no era mas q̄ figura de eſte ſa-
cramento) mandaua Dios q̄ ſe
comieſſe cō pan ceuceño ,y con
lechugas amargas: calçados los
çapatos,y ceñidas las reues:pues
como oſare yo llegar me al ver-

dadero

dadero cordero paſcual, ſin tener deſte aparejo? Que es de la pureza del pã céceño ſin leuadura de malicia? Que es delas lechugas amargas dela verdadera contricion? Donde eſta la pureza de las renes, y la limpieza de los pies, que ſon los buenos deſſeos? Temo, y mucho temo como ſe re recebido en eſta meſa, ſi me falta eſte aparejo. Deſta meſa fue deſechado aquel que no ſe hallo con ropa de bodas (que es la charidad) y atado de pies y manos fue mandado echar en las tinieblas exteriores. Pues q̃ otra coſa eſpero yo, ſi deſta manera me hallare en eſte cõbite?

O diuinos ojos a los quales está abiertos y desnudos todos los rincones d nuestras animas: que sera dela mia, si ante ellos pareciere desnuda? Tocar el arca del testaméto (que no era mas que figura deste misterio) fue cosa tá graue, que el sacerdote que la toco llamado Oza, fue luego castigado con arrebatada muerte: pues como no temere yo el mismo castigo, si recibiere indignaméte al que por aquella arca era figurado? No hizieron los Bethsamitas mas que mirar curiosamente esta misma arca del testamento quando passaua por sus tierras, y por solo este atre-

uimiento

uimiento dize la ſcriptura que mato Dios cincuenta mil hombres dl pueblo. Pues o miſericordioſo y terrible Dios, quanto mayor coſa es tu ſacramento, que aquel arca? Quanto mayor coſa es recibir te, que mirarte? Pues como no temblare yo, quã do me llegare a recibir vn Dios de tan alta mageſtad y juſticia? ¶Y ſi tanta razon tengo para temer conſiderando tu grandeza: quanto mas deuo temer conſiderando mis peccados y mi malicia? Acuerdo me ſeñor de muchas y muy graues culpas que tengo hechas cõtra ti. Tiẽpo y uo (y plega a tu miſericordia no

lo ſea tambien aora) quando la coſa mas oluidada, y menos amada eras tu, hermoſu infinita: y quando el polude las criaturas tenia yo en maque el theſoro de tu gracia, y eſperança de tu gloria. La ley de mi vida eran mis deſſeos: lobediẽcia tenia dada a mis apetos: y no tenia mas cuenta con tigo, que ſi nunca te conoſcira. Yo ſoy aquel neſcio que dio en ſu coraçon. No ay Dios: por que de tal manera biui vn tiempo, como ſi creyera que no auia. Nunca por tu amor trabje, nũca por tu juſticia temi, nũca por tus leyes me aparte de malo,

nunca

nunca por tus beneficios te di las gracias que deuia, nunca por saber que tu estauas en todo lugar presente, dexe de pecar delante de ti. Todo lo que mis ojos desearon les concedi: y no fuy a la mano a mi coraçon, para estoruarle ninguno de sus deleytes. Que genero de maldades ay, por donde no aya passado mi malicia? que otra cosa fue toda mi vida, sino vna perpetua guerra contra ti? y vna renouacion de todos los martyrios que passaste por mi? Quãtas vezes por la golosina de vn deleyte, o de vn poco de dinero (como otro Iudas) te vendi?

Pues que ſera llegar me y agora a recibir te, ſino dar toaz cõ el miſmo Iudas, deſpues e auer te vendido? Que hize I: otras vezes que comulgue, y abanbo de comulgar te offendi, ſino eſcameſcer te con los ſoldados, que por vna parte hincadas las rodillas te adorauan, y pr otra con la caña te herian? Pus o ſaluador y juez mio, como e oſare recibir en vna tã vil y ſuia morada? Como depoſitare u ſagrado cuerpo en la cama dlos dragones, y en el nido de laſerpiẽtes? Que coſa es el anima llena de peccados, ſino vna ca de demonios? vn eſtablo doeſtias?

vn cenagal de puercos? y vn mu
ladar d todas las immundicias?
Pues como estaras tu pureza vir
ginal, y fuente de hermosura en
lugar tan abominable? Que tie-
ne q̃ ver la luz con las tinieblas?
y la compañia de Dios con la de
Belial? O flor del campo, y açu
cena de los vales: como quie-
res tu agora ser hecho mãjar de
bestias? Como se ha de dar esse
diuino mãjar a los perros? y es-
sa tan preciosa margarita a los
puercos? O amador de las ani-
mas limpias, que te apascientas
entre los lirios mientras dura el
dia y se inclinan las sombras:
que pasto te podre yo darẽ este

 coraçon,

coraçon, donde no naſcen las flores, ſino cardos y eſpinas: Tu lecho es de madera de Libano, las columnas tiene de plata, el reclinatorio de oro, & la ſilla de purpura. No ay en eſta caſa ninguno de eſtos colores: pues que ſilla te dare yo quando entrares en ella? Tu ſagrado cuerpo fue embuelto en vna ſauana limpia, y ſepultado en vn pulchro nueuo, donde nadie auia ſido ſepultado: pues que pae ay en mi anima que ſea limpia y nueua, donde te pueda yo ſepultar? Que ha ſido mi boca ſino ſepultura abierta, por donde ſalia el hedor y corrupcion de mis

peccados? Que mi coraçon, ſino fuente de malos deſſeos? Que mi voluntad, ſino caſa y cama del enemigo? Pues como oſare yo llegar me con eſtos labios ſuzios, y con eſte aparejo, a recibir te, y a dar te paz? O redemptor mio, confundome de verme tal. Auerguençome de ver qual voy a la cama y a los braços del eſpoſo del cielo: q̃ de nueuo me quiere recibir. Haſta aqui ha llegado tu piedad, que no te afrentes Rey de gloria de recibir en tu caſa, y tomar por eſpoſa ala deshonrada por vn tan viliſsimo rufian? Tu (dizes) has fornicado con

quantos

quantos enamorados has querido : mas con todo esso belue te ami: que yo te recibire.

Conozco Señor mi indignidad , y conozco tu gran misericordia. Esta es la que me da atreuimiento para llegarme a ti tal qual estoy. Porque mientras mas indigno fuere yo mas glorificado quedaras tu , n no desechar y tener asco de tn suzia criatura . No desech: Señor los pecadores , ants los llamas y los atraes a ti. ´u eres el que dixiste. Venica mi todos los que estays trabajados y cargados : que yo s dare refrigerio . Tu dixist, No

enen

tienen neceſsidad los ſanos del medico, ſino los enfermos: y, No vine a buſcar los juſtos, ſino a los peccadores. De ti publicaméte ſe dezia, que recibias los peccadores, y comias con ellos. No has mudado Señor la condicion que tenias entonces: y por eſſo creo que agora tambien llamas dende el cielo a los que entonces llamauas en la tierra. Pues yo mouido por eſte piadoſo llamamiento vengo a ti cargado de peccados, para que me deſcargues: y trabajado con mis proprias miſerias y tétaciones, para que me des refrigerio. Vengo como enfermo al medi-

co,

co, para que me ſane, y omo peccador al juſto fuente d juſticia, para que me juſtique. Dizen que recibes los pecadores y comes con ellos: y q̃ tus manjares es la conuerſacion de los tales. Si tanto te deleyta eſſe combite, cata aqui vn pecador con quien puedas comer e eſſe manjar. Bien creo Señor q̃ te deleytaron mas las lagrims de aquella publica peccadora que el combite ſoberuio del Hariſeo: pues no menoſpreciaſte ſus lagrimas, ni la deſechaſte p̃ pecadora: ſino antes la recibre, y la perdonaſte, y la defendſte: y por vnas pocas de lagrims le

per-

perdonaſte muchos peccados. Aqui ſe te pone Señor agora otra nueua ocaſion de mayor gloria: que es vn peccador con mas peccados, y menos lagrimas. No fue aquella la vltima de tus miſericordias, ni la primera. Otras muchas tales tenias hechas: y otras muchas te quedauan por hazer Entre agora eſta en la cuenta dellas: y perdona aquien mas te ha offendido: y menos llora porque te offendio. No tiene tãtas lagrimas, que baſten para lauar tus pies: mas tu tienes derramada tanta ſangre, que baſtaua para lauar todos los peccados dl mũdo. No te indignes dios mio,

porq̃

porque estádo tal qual m vees, me oso llegar a ti. Acuera te q̃ no te indignaste quandoaquella pobre muger q̃ padesia fluxo de sangre, se llego a recibir el remedio de su enfermedad, tocando el hilo de tu vestidura: antes la consolaste y esforçaste, diziendo. Confia hija, que tu fe te hizo salua. Pues como yo padezca otro fluxo de sangre nas peligroso, y mas incurable que este: que puedo hazer sino llegar me a ti para recibir e beneficio de mi salud? No hasmudado señor mio la condicin, ni el officio que tenias en la tierra, aun que te subiste al cielo. Por-

que

que si assi fuera, otro euangelio vuieramos menester, que nos declarara la cõdicion que tienes alla, si fuera differente de la de aca. Leo pues en tus euangelios, que todos los enfermos y miserables se llegauan a tocar te, porque de ti salia virtud, que sanaua a todos. A ti se llegauan los leprosos, y tu estendias tu bendita mano, y los alimpiauas. A ti venian los ciegos, a ti los sordos, a ti los paraliticos, a ti los mismos endemoniados, a ti finalmẽte acudian todos los monstruos del mundo, y a ninguno dellos te negaste. En ti solo esta la salud, en ti la vida, ẽ ti el remedio

de todos los males. Ta piadoſo eres pa querer dar ſaud, quá poderoſo pa dar la. Pua dóde yremos los neceſsitads ſino a ti? ¶ Conozco Señor vrdadera mente que eſte diuinoſcramẽto no ſolo es manjar dãnos, ſi no tambien medicina e enfermos: no ſolo es fortalza de biuos, ſino reſurrecion e muertos: no ſolo enamor y deleyta los juſtos, ſmo tambien ſana y purifica los peccadœs. Cada vno ſe llegue ſegun pdiere, y tome de ahy la parte de le pertenezca. Lleguenſe lo juſtos a comer y gozar en eſt meſa, y ſuene la boz de ſu cafeſsion y alaban-

alabança en este combite: yo me llegare como peccador y enfermo a recibir este caliz de mi salud. Por ninguna via puedo passar sin este misterio, y por ninguna parte me puedo del escusar. Si estuuiere enfermo, aqui me curaran: y si sano, aqui me conseruaran. Si estuuiere biuo, aqui me esforçarā: y si muerto, aqui me resuscitaran. Si ardiere enel amor diuino, aqui me abrasaran: y si estuuiere tibio, aqui me caletaran. No desmayare por verme ciego: porque el señor alūbra los ciegos: no por verme caydo, porq̄ el señor leuāta los caydos. No huyere dl (como

hizo Adam por ver se desnudo) por que el es poderoso para cubrir mi desnudez: no por ver me suzio y lleno de peccados, porque el es fuente de misericordia: no por ver me con tanta pobreza, por que el es Señor de todo criado. No pienso que le hago en esto injuria: antes le doy ocasion (miétra mas miserable fuere) para que resplandezca mas su misericordia en mi remedio. Las tinieblas del ciego dende su nascimiento siruieron para que resplandesciesse mas en el la gloria de Dios: y la baxeza de mi cõdicion seruira para q̃ se vea quã bueno es aquel que siẽdo tan alto,

to no desdeña cosas tan baxas. Especialmente que no se tiene aqui respecto a mi, sino a los meritos de mi Señor Iesu Christo: por los quales el eterno padre ha por bien de tomar me por hijo, y tratar me como a tal. Pues por esto te supplico clementissimo padre de nuestro saluador, que pues el sancto rey Dauid assentaua a su mesa a vn hombre tullido y lisiado, porque era hijo de aquel grande y muy preciado amigo suyo Ionathas (queriendo en esto honrrar al hijo, no por si, sino por los meritos de su padre) assi tu eterno padre, tengas por bien assentar a

eſte pobre y disforme peccador a tu ſagrada meſa: no por ſi, ſino por los mereſcimientos de aquel tan grande amigo tuyo Ieſu Chriſto nueſtro ſegũdo Adã y vedadero padre: El qual contigo biue y reyna en los ſiglos de los ſiglos. Amen.

¶Sigueſe otra meditacion muy deuota, para exercitar ſe en ella el dia de la ſagrada communion, penſando en la grandeza del beneficio recibido, y dando gracias a nueſtro Señor por el.

SI todas quãtas criaturas ay en el cielo y en la tierra ſe hiziellen lenguas: y todas ellas me ayudaſſen a dar te Señor

ñor

ñor gracias por el beneficio que oy me has hecho: es cierto que no te las podria dignaméte dar. O Dios mio y ſaluador mio, como te alabare yo, por q̃ me has querido en eſte dia viſitar, y conſolar, y honrrar con tu preſencia? Aquella ſancta madre de tu precurſor llena del ſpiritu ſancto, quando vio entrar por ſus puertas a la virgen que dentro en ſus entrañas te traya, eſpantada de tã grande marauilla, exclamo diziendo. De donde a mi tanto bien, que la madre de mi Señor venga a mi? Pues que hare yo viliſsimo guſano, viendo que ſe me ha entrado oy por las

puertas vna hostia consagrada, en la qual esta encerrado el mismo Dios q̃ alli venia? Con quanto mayor razõ podre exclamar, De donde a mi tan grande bien, que no la madre de mi Dios, sino el mismo Dios y Señor de todo lo criado, aya querido venir a mi? A mi que tãto tiempo fuy morada de Sathanas, a mi que tantas vezes le offendi, a mi que tantas vezes le cerre las puertas y despedi de mi: por donde me rescia nunca mas recibir a quien assi desseche? Pues d̃ donde a mi y Señor? que tu rey de los reyes, y Señor d̃ los señores (cuya silla es el cielo, cuyo estrado real es la tierra

la tierra, cuyos miniſtros ſon los angeles, a quien alaban las eſtrellas de la mañana, en cuyas manos eſtan todos los fines de la tierra) ayas querido venir a vn lugar de tan eſtraña baxeza? Otra vez ſeñor mio quieres deſcẽdir al infierno? otra vez quieres ſer entregado en manos de peccadores? otra vez quieres naſcer en vn eſtablo de beſtias? Bien parece Dios mio que el miſmo coraçon que tenias entonces tienes agora: pues lo q̃ heziſte vna vez por los peccadores, eſſo hazes cada dia por ellos. ¶Y ſi de otra manera algũa me viſitaras, todavia fuera eſta grande miſe-

ricordia: mas que tu señor ayas querido no solo visitar me, sino entrar en mi, y morar en mi, y transformar me en ti, y hazer me vna cosa contigo por vna vnion tan admirable que meresce ser comparada (como tu la cõparaste) con aquella altissima vnion que tu tienes con el padre (para que assi como el padre esta en ti, y tu enel: assi el q̃ come d̃ ti, este en ti, y tu enel) q̃ cosa puede ser mas admirable? Marauillaua se el rey Dauid d̃ q̃ tu Señor quisiesses acordar te del hombre: y poner enel tu coraçon: pues quanto mayor marauilla es, que Dios quiera no solo acordar

lo acordarse del hombre, sino hazerse hõbre por el hombre? y morar cõ el hombre? y morir por el hombre? y darse en mãtenimiento al hombre? y hazerse vna mismo cosa cõ el hõbre? Marauillaua se el Rey Salomon que quisiesse Dios morar en aql templo, que el en tantos años auia edificado, y assi dezia, Es possible que quiera Dios morar aca en la tierra con los hombres? Si no cabes en el cielo: y en los cielos de los cielos: quanto menos podras caber en esta casa q̃ yo te he edificado? Pues quanto mayor marauilla es que esse mismo Señor de los cielos por otra

mas

mas excelẽte manera quiera mo
rar en vna tan pobre aĩa, a penas
trabajo vn solo dia ẽ aparejar le
la posada? Marauillauase toda la
naturaleza criada de ver a Dios
hecho hõbre, ỹ ver lo baxar del
cielo a la tierra, y ádar nueue me
ses encerrado en las entrañas de
vna dõzella: y es razõ q̃ se mara-
ville, pues esta fue la mayor dlas
marauillas de dios, y la mayor ỹ
sus obras. Mas aquellas entrañas
virginales estauan llenas del spi
ritu sancto, estauan maslimpias
que las estrellas del cielo: y assi
aparejaron morada digna para
Dios. Mas que este mismo señor
quiera morar en las mias (q̃ son

mas impuras quel cieno, mas
escuras que la noche, mas suzias
que todos los aluañares del mũ
do) como no sera esta grãde ma
rauilla? O bendigan te señor los
angeles por tã alta gracia, y por
tan gran misericordia, y por tan
excelente obra y muestra de bõ
dad. Bien paresce que eres sum-
mamente bueno, pues eres sum
mamente communicatiuo de ti
mismo : y pues tal y tan admi-
rable medio buscaste para hazer
nos buenos.

Pues q̃ sera, si cõ todo esto se jũ
ta el bñficio q̃ a nosotros obra y
significa este diuino sacraméto?
O quã alegres nueuas me da d̃ ti

Señor

Señor este misterio, y quan dignas de todo agradescimiento. Trae me firmado de tu nõbre q̃ eres mi padre, y no solamente padre, sino tambien espeso dulcissimo de mi anima. Porq̃ oyo dezir que el effecto proprio para que este sacramento fue instituydo, es, mantener, y deleytar las animas con spirituales deleytes, y hazer las vna cosa contigo. Pues si esto es assi, y por las obras se ha d̃ juzgar el coraçon: de qual coraçõ salio tal obra como esta? Porque vnion propriamente pertenesce a los casados: y regalo no suele ser de señor a seruo, sino de padre a hijo, y aũ

hijo

hijo chiquito, y tiernamente amado. Porque a tal padre pertenesce no solo proueer a su hijo de lo necessario para la vida, sino tambien de cosas con q̃ huelge para su recreació. Pues tal effecto de amor como este queda ua Señor por descubrir al mundo: y este se guardaua para el tiẽpo de tu venida, y para la buena nueua del euangelio. De manera que en la otra manera d̃ sacramentos y beneficios me das a entender, que eres mi rey, y mi saluador, y mi pastor y mi medico: mas en este (donde por vna tan alta manera te quisiste ayuntar con mi anima, y regalar

lar la con tã marauillosos deleytes) claramente me das a entender que eres mi esposo, y mi padre, y padre que tiernamente ama a su hijo, como Iacob amaua a Ioseph entre todos sus hermanos. Esto me da a entender el effecto de este sacramento: estas nueuas me da de ti. No ay doblez Señor en tus obras: lo q̃ muestran por de fuera, esso es lo q̃ tienen de dentro. Pues por este effecto conozco la causa: por esta obra juzgo tu coraçon: deste tratamiẽto y regalo q̃ me hazes, tomo informacion para conoscer el coraçon que para comigo tienes. Porq̃ si d̃ aquel mã

na que

na que cayo en el desierto se di-
ze, que porque tenia todo gene-
ro de sabor y suauidad, declara-
ua la suauidad y dulçura de tu
coraçon para con tus hijos: quã
to cõ mayor razõ se dira lo mis-
mo deste diuinissimo maña: pu
es tiene tanto mayor suauidad?
O manjar del cielo, pan de vida,
fuẽte de deleytes, venero de vir
tudes, muerte de vicios, fuego
de amor, medicina de salud, refe
ction de las animas, salud de los
spiritus, combite real de Dios, y
gusto d la felicidad eterna. Pues
que dire Dios mio? que gracias
te dare? con que amor te amare?
si tengo de responder al mismo

tono al amor que aqui me mue
ſtras? Si tu ſiẽdo el que eres, aſsi
amas a mi viliſsimo y miſerable
guſano? como no amare yo a ti
eſpoſo altiſsimo, y nobiliſsimo
de mi anima? Ame te pues yo ſe
ñor, cobdiciete yo, coma te yo, y
beua te yo. O dulcedumbre de
amor, o amor d̃ ineſtimable dul
cedumbre, coma te mi anima, y
del liquor ſuauiſsimo de tu dul
cebumbre ſean llenas mis entra
ñas. O charidad Dios mio, miel
dulce, leche muy ſuaue, manjar
deleytable, y manjar de grãdes:
faz me creſcer en ti, para q̃ pue-
da yo gozar dignamente de ti.
O dulçor y hartura de mi ani-

ma

ma, por que no soy yo del todo encendido y abrasado en el fuego de tu amor? O diuino fuego, o dulce llama, o suaue herida, o amorosa carcel: por que no soy yo preso en essa cadena? y herido con essa saeta? y abrasado cõ esse fuego, de tal manera que ardan y se derritã todas mis entrañas en amor? Hijos de Adam, linage de hõbres, ciego y engañado, que hazeys? en que andays? que buscays? Si amor buscays: este es el mas noble y mas dulce que ay en el mundo. Si deleytes buscays: estos sõ los mas suaues, fuertes, y mas castos que puedé ser. Si riquezas buscays: aqui es-

ta el theſoro del cielo, y el precio del mundo, y el pielago de todos los bienes. Si honrra quereys: aqui esta Dios, y con el toda la corte del cielo que os viene a visitar. Pues q̃ mayor honrra, que tener tal huesped en casa, y toda la corte del cielo al derredor della? q̃ Admitido pues ya yo a esta compañia, assentado a esta mesa, recibido en estos braços, regalado con tales deleytes, obligado con tantos beneficios, y sobre todo preso con tan fuertes lazos de amor: dende aqui señor renuncio todos los otros amores por este amor. Ya no aya mas mundo para mi, ya no mas

deleytes

deleytes de muudo para mi, ya no mas pompa del ſiglo para mi: Vayan vayan lexos de mi todos eſtos falſos y liſongeros bienes, que ſolo eſte es el verdadero y ſummo bien. El que come pan de angeles, no ha de comer manjar de beſtias: el que ha recibido a DIOS en ſu morada, no es razon que admita en ella otra criatura. Si vna muger de baxa ſuerte viniesſe a caſar con vn rey, luego deſpreciaria el ſayal, y todas las baxezas paſſadas: y en todo ſe trataria como muger de quien es. Pues ſi a eſta dignidad ha llegado mi anima (por medio deſte

sacramento) como se baxara ya a la vileza del traje viejo d las costúbres passadas? Como abrira la puerta de su coraçon a pensamiento de mundo, quien dētro de si recibio al Señor del mundo? Como dara lugar en su anima á cosa profana, auiendo ya sido cōsagrada y sanctificada con la presencia diuina? No consintio Salomon que la hija del rey Pharaō su muger morasse en su casa, por auer estado en ella vn poco de tiempo el arca del testamento, aunq̄ ya no estaua. Pues si este tā sabio rey no quiso que su propria muger (y muger tan principal) pusiesse los pies en el

lugar

lugar donde auia estado el arca de Dios, por ser del linage de gẽtiles: como consentire yo q̃ cosa gẽtil y profana entre en el coraçõ dõde estuuo el mismo Dios? Como recibira pensamientos y desseos de gẽtiles el pecho dõde Dios moro? Como hablara palabras torpes y vanas la lengua por dõde dios passo? Si por auer ofrescido el mismo rey Salomõ sacrificio en el portal del tẽplo, dexo aq̃l lugar sanctificado, paq̃ no pudiesse ya seruir de cosa pfana: quãto mas razon sera q̃ lo sea mi aña: pues dẽtro della se recibio aq̃l aquiẽ todos los sacrificios y sacramẽtos de la ley signi-

ficauã? Y puestã hõrrado me dexas señor cõ esta visitaciõ, da me gracia pa q̃ pueda yo cũplir con esta honrra q̃ tu me diste. Nunca jamas diste a nadie hõrra, sin dar le gracia para mantenerla: y pues aqui me has honrrado tãto con tu presencia, santifica me con tu virtud: para q̃ assi pueda yo cumplir con este cargo. Assi lo heziste siempre en todos los lugares q̃ entraste. Entraste en las entrañas virginales de tu sacratissima madre: y assi como la leuantaste a inestimable gloria: assi le diste inestimable graciapa mãtenerla. Entraste (estãdo aun en ellas mismas entrañas

trañas encerrado) en casa de san
cta Elisabeth: y alli cõ tu presen
cia sanctificaste, y alegraste su hi
jo, y héchiste su madre del Spũ
sancto. Entraste enel mũdo a cõ
uersar cõ los hõbres: y assi como
lo ennobleciste cõ tu venida: as
si lo reparaste y sanctificaste cõ
tu gracia. Entraste despues enel
infierno: y del mismo infierno
heziste parayso, beatificãdo con
tu presencia alos q̃ honrraste cõ
tu visitacion. X̃ no solo tu señor,
mas el arca del testamento (que
no era mas q̃ sombra deste mi-
sterio) entro en casa de Obede-
don, y luego echaste tu bẽdiciõ
sobre ella, y sobre todas sus ca-

ſas, pagando cõ tan ricamno ſu hoſpederia que alli ſe te ſazia. Y pues has querido Señor tambiẽ entrar en eſta pobre monda, y ſer hoſpedado en ella: comiẽça ya a bendezir a la caſa de tu ſier uo, y a darme con q̃ yo pueda reſponder a eſta honrra, hazien do me digna morada tuya. Que ſiſte q̃ yo fueſſe como aquel ſan cto ſepulchro en q̃ tu ſagrado cuerpo ſe depoſitaſſe: da me las condiciones q̃ tenia eſte ſepul chro, para q̃ pueda yo ſer aque llo pa q̃ tu me elegiſte. Dame a quella firmeza d̃ piedra, y aquel ſudario de humildad, y aquella mirra de mortificacion, cõ que

mue-

ra a todos mis apetitos y ꝓprias voluntades, y biua ati. Queſiſte que yo fueſſe como vn arca del teſtaméto en q̃ tu moraſſes: da me gracia para q̃ aſsi como en aquella arca no auia otra coſa mas principal q̃ las tablas de la ley: aſsi dentro de mi coraçõ no aya otro penſamiéto, ni deſſeo, ſino de tu ſanctiſsima ley. Queſiſte dar me a entender en eſte ſacramento q̃ eras mi padre (pues aſsi me tratauas como a hijo, y hijo tiernaméte amado) da me gracia para q̃ pueda yo reſpõder a eſte beneficio, amãdote no ſolo con amor fuerte, ſino con amor tan tierno, q̃ todas mis entrañas

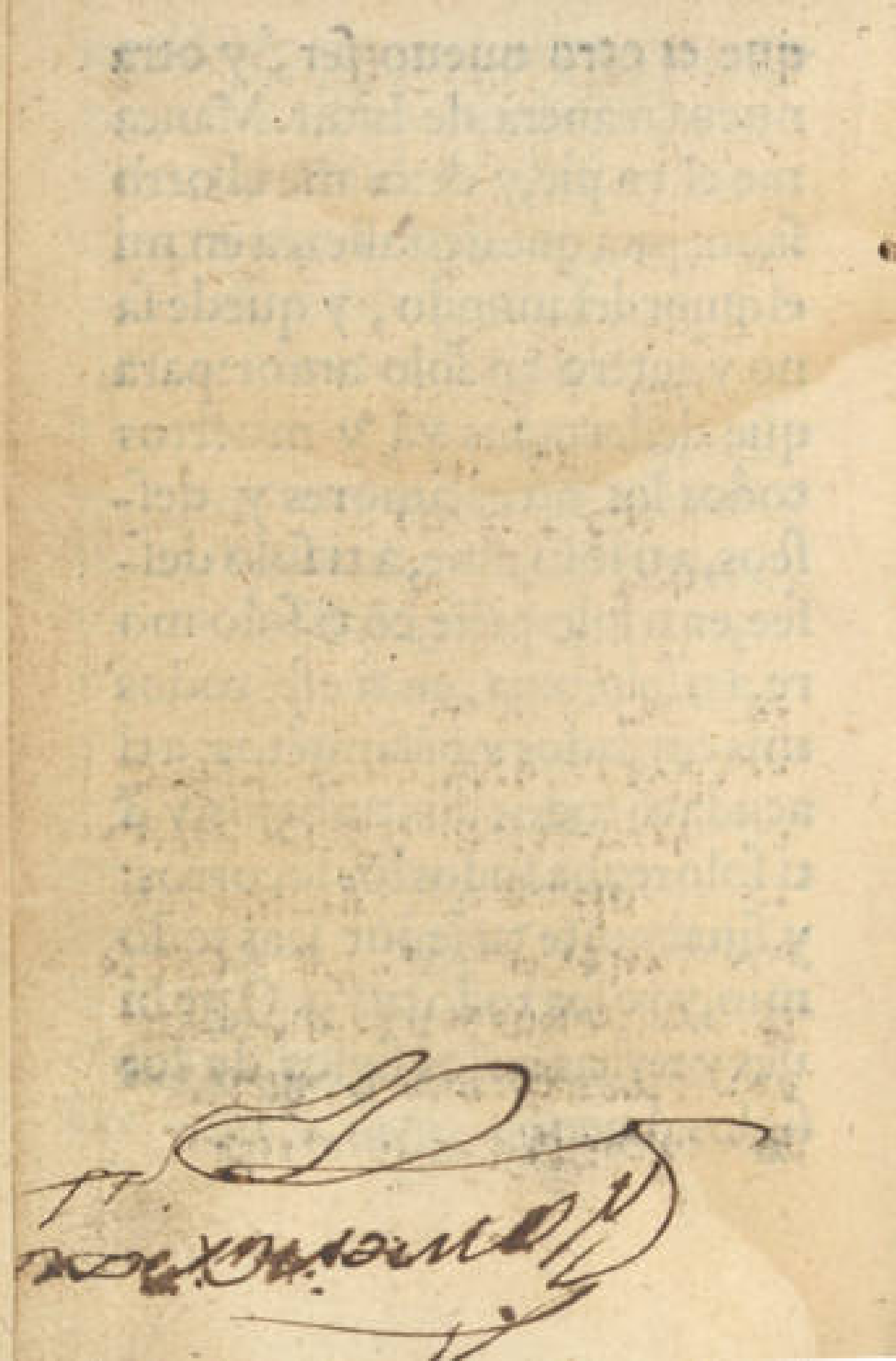
trañas ſe derritan en tu amor: y la memoria ſola de tu dulce nõbre baſte para enternecer y derretir mi coraçon. Dame tambiẽ para contigo ſpiritu y coraçon de hijo, q̃ es ſpiritu de obediencia, y de reuerencia, y de amor, y de confiança: para q̃ en todos mis trabajos acuda luego a ti cõ tanta ſeguridad y confiança, como acude el hijo fiel a vn padre que mucho ama. Queſiſte ſobre todo eſto deſcubrir a mi anima en eſte ſacramento amor de eſpoſo a eſpoſa, y tratar me como a tal: dame pues eſſe miſmo coraçon para contigo: para que aſſi te ame yo con amor fiel, cõ a-

mor

mor casto, cõ amor ẽtrañable, y con amor tã fuerte, q̃ ningúa cosa me pueda apartar d̃ ti. Esposo dulcissimo de mi aña estiende essos dulces y amorosos braços, y abraçala d̃ tal manera contigo, q̃ ni en vida ni é muerte se pueda apartar d̃ ti. Para esta vniõ ordenaste este sacramẽto: porque sabias q̃nto mejor estaua la criatura en ti q̃ en si: pues en ti estaua como en dios, y en si estaua como en vna flaca criatura. La gota d̃ agua q̃ esta por si, al primer ayre se seca: mas echada é la mar, y ayũtada cõ su principio, pmanesce pa siẽpre. Saca me pues señor d̃ mi y recibe me en ti: porq̃

en

en ti biuo y en mi muero: en ti
pinanezco, y en mi desfallezço:
en ti soy estable, y en mi passo co
mo passa la vanidad. No te vayas
pues o buē Iesu, no te vayas, q̄-
da te señor con nosotros: por q̄
viene la tarde y se cierra ya el dia.
¶ Y pues me ha cabido tā dicho-
sa suerte, como es tener te oy en
mi casa (dōde tan buena coyun
tura tengo para negociar conti-
go a solas mis negocios) no sera
razon perder esta buena coyun
tura. No te soltare Señor mio d
los braços, cōtigo luchare toda
la noche, hasta q̄ me des tu ben-
dicion. Muda me Señor el nom
bre viejo y dame otro nueuo:

que

que es otro nueuo ſer, y otra nueua manera de biuir. Manca me el vn pie, y dexa me el otro ſano: para que desfallezca en mi el amor del mundo, y quede ſano y entero tu ſolo amor: para que deſterrados ya y muertos todos los otros amores y deſſeos, a ti ſolo ame, a ti ſolo deſſee, en ti ſolo piēſe, cō ti ſolo more, a ti ſolo biua, en ti eſtē todos mis cuydados y pēſamiētos: a ti acuda cō todos mis trabajos, y de ti ſolo reciba todos los ſocorros: y finalmente tu ſeñor ſeas todo mio, y yo ſea todo tuyo. Que biues y reynas en los ſiglos de los ſiglos. Amen.